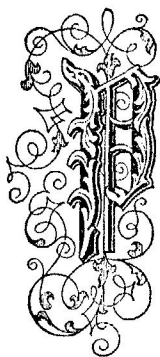


HISTORIA DE LOS MEXICANOS POR SUS PINTURAS.

CAPÍTULO 1.º

De la creacion y principio del mundo y de los primeros dioses.



OR los caractéres y escrituras de que husan y por relacion de los viejos y de los que en tiempo de su ynfidelidad eran sacerdotes y papas, y por dicho de los señores y principales á quien se enseñaba la ley y criaran en los templos para que la deprendiesen, juntados ante mí y traídos sus libros y figuras que segun lo que demostraban eran antiguas, y muchas dellas teñidas la mayor parte vntadas con sangre humana, paresce que tenia vn dios á que decian tonacatecli el qual touo por muger á tonacaciguatl ó por otro nombre cachequecalt, los quales se criaron y estovyeron siempre en el trezeno cielo de cuyo principio no se supo jamas syno de su estada y criacion que fué en el trezeno cielo. Este dios y diosa engendraron quatro hijos: al mayor llamaron tlaclauquetetzatlipuca, y los de guaxoçingo y tascala los quales tenian á este por su dios principal le llamaban camaxtle: este nació todo colorado. Touieron el segundo hijo, al qual dixeron yayanque tezcatlipuca, el qual fué el mayor y peor, y el que más mandó y pudo que los otros tres, porque nació en medió de todos: este nació negro. Al terçero llamaron queçalcoatl, y por otro nombre yagualiecatl. Al quarto y más pequeño llamaban omitecilt, y por otro nombre maquezeoatl, y los mexicanos le dezian vchilobi, porque fué izquierdo, al qual touieron los de México por dios principal, porque en la tierra de do vinieron le tenian por más principal, y porque era más dios de la guerra que no los otros dioses; y destos quatro hijos de tonacatectli y tonacaciguatl, el tezcatlipuca era el que sabia todos los pensamientos y estaua en todo lugar y conosçia los coraçones, y por esto le llamauan moyocoya que quiere dezir que es todopoderoso, ó que haze todas las cosas sin que nadie le vaya é la mano, y segun este nombre no le sabian pintar (?) sino como aire, y por eso no se llamaban comunmente deste nombre. El vchilobi, hermano menor y dios de los de México, nació sin carne, syno con los huesos, y desta manera estouo seysçientos años, en los cuales no hicieron cosa alguna los dioses,

asi el padre como los hijos, ni en sus figuras tienen más del asiento de los seyscientos años, contándolos de veynte en veynte, por la señal que tiene, que significa veynte. Estos dioses tenian estos nombres y otros muchos, para que segun en la cosa que entendian ó se les atribuyan, ansi le ponian el nombre, y porque cada pueblo les ponía diferentes nombres, por razon de su lengua, y ansy se nombra por muchos nombres.

CAPÍTULO 2.º

De cómo fué criado el mundo, y por quién.

Pasados seiscientos años del nascimiento de los quatro dioses hermanos, y hijos de tonacatecli, se juntaron todos quatro y dixerón que era bien que ordenasen lo que auian de hazer, y la ley que auian de tener, y todos cometieron á queçcalcoatl y á vchilobi que ellos dos lo ordenasen, y estos dos por comision y parescer de los otros dos hizieron luego el fuego, y fecho, hizieron medio sol, el qual por no ser entero no relumbraba mucho sino poco. Luego hicieron á vn ombre y á vna muger: al hombre dixerón vxumuco y á ella çipastonal, y mandáronles que labrasen la tierra, y que ella hilase y texese y que dellos naçerian los maceguals, y que no holgasen, sino que siempre trauajasen, y á ella le dieron los dioses çiertos granos de mahiz para que con ellos ella curase y vsase de adeuinanças y hechizerias, y ansi lo vsan oy dia á fazer las mugeres. Luego hizieron los dias, y los partieron en meses, dando á cada mes veynte dias, y ansi tenia diez y ocho, y trezientos y sesenta dias en el año, como se dirá adelante. Hicieron luego á mitliltlatteçlet y á michiteçagiglat, marido y muger, y estos eran dioses del ynfierno y los pusieron en él; y luego criaron los cielos allende del trezeno, y hizieron el agua y en ella criaron á un pexe grande que se dice çipaçeli, que es como cayman, y deste pexe hizieron la tierra, como se dirá; y para criar al dios y diosa del agua se juntaron todos quatro dioses y hizieron á tlalocatecli y á su muger chalchiutlique, á los cuales criaron por dioses del agua, y á estos se pedia quando tenian della neçesidad: del qual dios del agua dizen que tiene su aposento de quatro quartos, y en medio vn gran patio, do están quatro barreñones grandes de agua: la vna agua es muy buena, y desta llueue quando se crian los panes y semillas y enuiene en buen tiempo: otra es mala quando llueue y con el agua se cria telarañas en los panes, y se añublan: otra es quando llueue y se yelan: otra quando llueue y no granan ó se secan; y estos dios del agua para llouer crió muchos ministros pequeños de cuerpo, los quales están en los quartos de la dicha casa, y tienen alcançias en que toman el agua de aquellos barreñones y unos palos en la otra mano, y quando el dios del agua les manda que vayan á regar algunos términos, toman sus alcançias y palos, y riegan del agua que se les manda, y quando atruena es quando quiebran las alcançias con los palos, y quando viene rayo es de lo que tenian dentro ó parte de la alcançia; y avia ochenta años quel S. de Chalco quiso sacrificar á estos criados del dios del agua vn su corcobado, y lleuáronle al bulcan, çerro muy alto y do siempre ay nieve, quinze leguas desta çiudad de México, y metieron al corcobado dentro de una cueba, y cerráronle la puerta, y él, por no tener de comer, se traspuso, y fué lleuado do vió el palacio dicho y la manera que se tenia por el dios, é ydos despues

los criados del señor de Chalco á ver si era muerto, le hallaron bibo, y traydo dixo lo que vió; y en este año fueron vencidos los de Chalco por los mexicanos, y quedaron por sus esclavos, y dizen que aquella fué señal por se perder como se perdieron. Después, estando todos quatro dioses juntos, hizieron del pexe cipacuatli la tierra, á la qual dixerón tlattecli, y píntanlo como dios de la tierra, tendido sobre un pescado por se aver hecho dél.

CAPÍTULO 3.º

De la creacion del sol, y quantos soles a auído, y lo que cada vno duró, y qué comían los maceguals en tiempo de cada sol, y de los gigantes que vvo.

Todo lo susodicho fué fecho y criado sin que en ello ponga cuenta de año, sino que fué junto y sin diferencia de tiempo, y dizen que del primer ombre y muger que hizieron, como está dicho, nació, quando estas cosas se comenzaron á hazer, un hijo al qual dixerón pilcetecli, y porque le faltaua muger con quien casase, los dioses hizieron de los cabellos de suchiqueçar vna muger, con la qual fué la primera vez casado; y esto fecho, todos los quatro dioses vieron como el medio sol que estaua criado alumbraba poco, y dixerón que se hiziese otro medio, para que pudiese alumbrar bien toda la tierra; y viendo esto tezcatlipuca, se hizo sol para alumbrar, al qual pintan como nosotros, y dizen que lo que vemos no es sino la claridad del sol, y no al sol, porque el sol sale á la mañana y viene fasta el medio dia, y de ay se vuelve al oriente para salir otro dia, y que lo que de medio dia fasta el ocaso parece, es su claridad y no el sol, y que de noche no anda ni parece: así que por ser dios el tezcatlipuca se hizo sol, y todos los dioses criaron entonces los gigantes, que eran ombres muy grandes, y de tantas fuerças que arrincauan los árboles con las manos, y comían vellotas de enzinas, y no otra cosa, los quales duraron quanto este sol duró, que fueron treze vezes çinquenta y dos años, que son seyscientos y setenta y seis años.

CAPÍTULO 4.º

De la manera que tienen de contar.

Y porque deste primer sol comienza su cuenta, y las figuras de contar van deste sol en adelante continuadas, dexando atrás los seiscientos años, en cuyo principio nació los dioses, y el vchilobus estouo con güesos y sin carne, como está dicho, diré la manera y orden que tienen en contar de los años, y es esta. Dicho está como en cada año tienen trezientos y sesenta dias, y diez y ocho meses, cada mes de veinte dias; y cómo consumían los cinco dias para que sus fiestas viniesen á ser fixas, dirémos adelante en los capítulos que hablan de las fiestas y celebración dellas, pues teniendo el año como está dicho, contauan de quatro en quatro, y no tenían en su language ni en sus pinturas

más quenta de fasta quatro años. Al primero llaman tectapatl, al qual pintan como piedra ó pedernal con que abrian el cuerpo para sacar el coraçon. Al segundo cali, el qual pintan vna casa, porque por este nombre llaman casa. Al terçero llaman tochili, al qual pintan con vna cabeza de conejo, porque tochili llaman al conejo. Al quarto llaman acal, al qual pintan como cosa por agua. Con estos quatro nombres y figuras cuentan, y quando llegan á treze, porque torna el año que començó y con él hazen treze tienennele por grande año, como la yndiçion ó lustro entre los latinos; y quatro vezes treze, hechos los quatro años quatro vezes treze, que eran çinquenta y dos, á este llamaron edad, y era quando se cumplian estos çinquenta y dos años, de grande solenidad, y dezíanle el grande año, y ponian este cuento con los pasados, y començauan la cuenta de los quatro años de nuevo, y por solenidad deste año y por entrar en otra edad, era costumbre de los mexicanos de matar toda la lumbre que auia y yr dos saçerdotes á la sacar de nuevo á un cerro alto do estaua un templo junto á estapalapa donde se hazia esta fiesta dos leguas de México: ansi que de aqui adelante van contando todo lo suçediendo por el cuento de quatro en quatro años, y despues por treze, fasta çinquenta y dos, y despues de çinquenta y dos en çinquenta y dos todos los años.

Boluiendo á los gigantes que fueron criados en el tiempo que tezcatlípucá fué sol, dizen que como dexó de ser sol pereçieron y los tigres los acauaron y comieron, que no quedó ninguno; y estos tigres se hizieron desta manera: que pasados los treze vezes çinquenta y dos años, queçalcoatl fué sol, y dexólo de ser tezcatlípucá, porque le dió con vn grande baston y lo derribó en el agua, y allí se hizo tigre, y salió á matar los gigantes, y esto paresçe en el çielo, porque dizen que la vrsa mayorse abaxa al agua porque es tezcatlípucá, y está alta en memoria dél: y en este tiempo comian los maceguals piñones de las piñas, y no otra cosa, y duró queçalcoatl seyendo sol otros treze vezes çinquenta y dos, que son seiscientos y setenta y seis años, los quales acabados, tezcatlípucá por ser dios se hazia como los otros sus hermanos lo que querian, y ansi andaua fecho tigre, y dió una coç á queçalcoatl, que lo derribó y quitó de ser sol, y leuantó tan grande ayre, que lo lleuó y á todos los maceguals, sino algunos que quedaron en el ayre, y estos se bolbieron en monos y ximias, y quedó por sol tlalocatecli, dios del infierno, el qual duró hecho sol siete vezes çinquenta y dos años, y son trezientos y sesenta y quatro años, en cuyo tiempo los maceguals que auia no comian sino açiçitli, que es vna simiente como de trigo, que naçe en el agua. Pasados estos años, queçalcoatl llouió fuego del çielo, y quitó que no fuese sol atlalocatecli, y puso por sol á su muger chalchiutlique, la qual fué sol seis vezes çinquenta y dos años, que son trezientos y dos años, y los maceguals comian en este tiempo de vna simiente como mahiz que se dice cintrococopi: ansi que desde el naçimiento de los dioses fasta el cumplimiento de este sol ouo segun su quenta dos mill y seiscientos y veynte y ocho años.

CAPÍTULO 5.º

Del dilubio y caída del çielo y de su restauraçion.

En el año postrero que fué sol chalchiutlique, como está dicho, llouió tanta agua y en tanta abundancia que se cayeron los çielos, y las aguas lleuaron todos los maceguals que yvan, y dellos se hizieron todos los géneros de pescados que ay: y ansi çesaron de aver

maceguals, y el cielo cesó porque cayó sobre la tierra: visto por los quatro dioses la caída del cielo sobre la tierra la qual fué el año primero de los quatro despues que cesó el sol y llovió mucho, el qual año era tochili, ordenaron todos quatro de hazer por el centro de la tierra quatro caminos para entrar por ellos y alçar el cielo, y para que lo ayudasen á lo alçar criaron quatro ombres: al vno dixerón cotemuc, y al otro yzcoactl, y al otro yzmali, y al otro tenesuchi, y criados estos quatro ombres, los dos dioses tezcátlipuca y quícalcoatl se hicieron árboles grandes, é tezcátlipuca en vn árbol que dizen tazcaquavilt, que quiere dezir árbol de espejo, y el quícalcoat en vn árbol que dizen queçalhuesuch, y con los ombres y árboles y dioses alçaron el cielo con las estrellas como agora está, y por lo auer así alçado, tonacatecli, su padre, los hizo señores del cielo y de las estrellas; y porque alçado el cielo yvan por él el tezcátlipuca y quícalcoatl, hizieron el camino que paresçe en el cielo, en el qual se encontraron, y están despues acá en él, y con su asiento en él.

CAPÍTULO 6.º

De lo que subçedió despues de auer alçado el cielo y las estrellas.

Despues que el cielo fué levantado, sus dioses dieron vida á la tierra, porque murió quando el cielo cayó, y en el segundo año despues del dilubio, que era acalt, tezcátlipuca dexó el nombre y se le mudó en mixcoatlt, que quiere dezir culebra de nieue, y así los que por este nombre le tenían por dios le pintauan como culebra, y quizo en este año hazer fiesta á los dioses, y para eso sacó lumbré de los palos que lo acostumbran sacar, y fué el principio de sacar fuego de los pedernales, que son unos palos que tienen corazón, y sacado el fuego, fué la fiesta hazer muchos y grandes fuegos.

Deste segundo año en que fué sacado el fuego fasta el sexto, no pareçe que ouo cosa señalada, sino que en el sexto año despues del dilubio nació çinteul, hijo de picentieli, hijo primero del primer ombre, el qual porque era dios y su muger diosa, porque fué fecha de los cabellos de la diosa madre, como está dicho, no podría morir, dos años despues, que fué en el octavo año despues del dilubio, los dioses criaron á los maceguals como de antes los habia, y fasta el cumplimiento de los treçe años no pintan cosa que aconteciese. Pasado el primer treçe de los años, en el primer año del segundo treçe y cuenta dizen que se juntaron todos quatro dioses y dixerón que porque la tierra no tenía claridad y estaua oscura, y para la alumbrar no tenían sino la lumbré y fuegos que en ella hazian que hiziesen vn sol para que alumbrase la tierra, y este comiese corazones y bebiese sangre, y para ello hiziesen la guerra de donde podiesen auerse corazones y sangres, y porque todos los dioses lo quisieron así, hizieron en el primer año del segundo treçe, que es catorçe años despues del dilubio, la guerra, y duró otros dos años en acabarse de hazer; así que en tres años hizieron la guerra, y en este tiempo tezcátlipuca hizo quatrocientos ombres y cinco mugeres, porque ouiese gente para que el sol pudiese comer, los quales no vibieron sino quatro años los ombres, y las cinco mugeres quedaron bibas. En el dezeno año deste segundo treçe ponen que suchicicar, primera muger de picçitutecli, hijo del primer ombre, murió en la guerra, y fue la primera que murió en la guerra, y la más esforçada de quantas murieron en ella.

CAPÍTULO 7.º

Cómo fué fecho el sol, y lo que despues de hecho sucedió.

En el trezeno año deste segundo cuento de treze, que es en el año de veynte y seis despues del dilubio, visto que estaba acordado por los dioses de hazer sol, y auia fecho la guerra para dalle de comer, quizo quicalcoatl que su hijo fuese sol, el qual tenia á él por padre, y no tenia madre, y tambien quizo que talocatecli, dios del agua, hiziese á su hijo dél y de chalchuitli, que es su muger, luna, y para lo hazer ayunaron, no comiendo fasta (*hueco en el original*) y sacáronse sangre de las orejas, y por esto ayunauan, y se sacavan sangre de las orejas y del cuerpo en sus oraciones y sacrificios; y esto fecho, el quicalcoatl tomó á su hijo y lo arrojó en vna grande lumbré, y de allí salió fecho sol para alumbrar la tierra, y despues de muerta la lumbré, vino talocatecli y echó á su hijo en la çeniza, y salió fecho luna, y por esto parece senizienta y oscura; y en este postrero año deste treze comenzó alumbrar el sol, porque fasta entónçes auia sido noche, y la luna comenzó á andar tras él y nunca le alcanza, y andan por el aire sin que lleguen á los çielos.

CAPÍTULO 8.º

De lo que subçedió despues de aver fecho el sol y la luna.

Vn año despues quel sol fué fecho, que fué primero del tercero treze despues del diluvio, camasale, vno de los quatro dioses, fué al octauo çielo, y crió quatro ombres y vna muger por hija, para que diese guerra y oviese coraçones para el sol y sangre que bebiese; y hechos, cayeron en el agua y voluieronse al çielo, y como cayeron y no ouo guerra, el siguiente año, que fué el segundo del tercero treze, el mismo camasale, ó por otro nombre mixcoatl, tomó un baston y dió con él á vna peña, y salieron della quátrocientos chichimecas, y este dizen que fué el principio de los chichimecas, á que dezimos otomís, que en lengua de Spaña quiere dezir serranos, y estos, como adelante se dirá, eran los pobladores desta tierra antes que los mexicanos viniesen á la conquistar y poblar: y en los once años siguientes deste tercero treze el camasale hizo penitencia tomando las puas del maguei y sacándose sangre de la lengua y orejas, y por esto acostumbraban sacarse de los tales lugares con las dichas puas sangre, quando algo pedian á los dioses. El hizo esta peña porque baxasen los quatro hijos y hija que auia criado en el octauo çielo y matasen á los chichimecas, para que el sol touiese coraçones para comer; y en el dezeno año deste tercero treze, abaxaron los quatro hijos y hija, y pusiéronse en vnos árboles do les dauan de comer las águilas, y en este tiempo ynventó camasale el vino del maguei y otras maneras de vino en que los chichimecas se ocuparon y no entendian sino en borracheras; y estando así en los árboles los hijos de camasale, viéronlos los chichimecas y fueron á ellos, y ellos abaxaron y mataron á todos

los chichimecas, que no escaparon sino tres: al vno dezian Ximbel, y al otro mimichil, y el otro era el camasale, el dios que los auia fecho, el qual se hizo chichimeca. En el quarto año del quarto treze despues del diluvio vvo vn gran ruido en el cielo y cayó un venado de dos cabeças, y camasale le hizo tomar y dixo á los ombres que entonçes poblauan á Cuicuilavaca, tres leguas de México, que tomasen y touiesen aquel venado por dios, y así lo hizieron, y le dieron quatro años de comer conejos y culebras y mariposas; y en el octauo año del quatro treze vvo guerra camasale con algunos comarcanos, y para los vencer tomó aquel venado y llevándolo aquíestas venció; y en el segundo año deste quinto treze hizo este dios camasale vna fiesta al cielo, haziendo muchos fuegos, y fasta que se cumplió el quinto treze despues del diluvio siempre hizo camasale guerra, y con ella dió de comer al sol.

Dizen, y por sus pinturas muestran, que en el año primero del sexto treze los chichimecas trayan guerra con el camasale, y le tomaron el çieruo que traya, por cuyo fauor él vencía, y la causa porque lo perdió fué porque andando en el campo topó con vna parienta de tezcaltipuca que deçendia de las çinco mugeres que hizo quando crió los quatrocientos ombres, y ellos murieron y ellas quedaron bibas, y esta deçendia dellas, y parió dél vn hijo que dixerón ceacalt; y este trezeno pintan como despues que ceacalt fué mançebo hizo siete años penitencia andando solo por los çerros y sacándose sangre porque los dioses le hiciesen grande guerrero, y en el trezeno sexto despues del diluvio començó este ceacalt á guerrear, y fué el primer señor de tula, porque los moradores della le tomaron por señor, por ser valiente. Este ceacalt bibió fasta el segundo año del noveno treze, seyendo señor de tula, y quatro años antes hazia vn templo en tula muy grande, y estando haziendolo vino á él tezcaltipuca, y díxole que házia honduras, en vn lugar que oy dia tambien se llama tlapalla, tenia su casa fecha y allí avia de ir á estar y morir, y auia dexar á tula, y en aquel lugar le tienen á ceacalt por dios, el qual respondió á lo que tezcaltipuca le dixo, que el cielo y las estrellas le avian dicho que auia de yr dentro de quatro años; y así acabados los quatro años, se fué y lleuó consigo todos los maceguals de tula y dellos dexó en la çiudad de chulula, y de allí deçienden los pobladores della, y otros dexó en la prouincia de cuzcatlan, de los quales deçienden los que la tienen poblada, y ansimismo dexó en çempoal otros que poblaron allí, y él llegó á tlapala, y el dia que llegó cayó malo, y otro dia murió. Estuuó tula despoblada y sin señor nueue años.

CAPÍTULO 9.º

Del principio y venida de los mexicanos á esta Nueva España.

Dizen que cumplidos diez/trezas despues del dilubio, que son çiento y treynta años, estando poblados los mexicanos en vn pueblo que se dize azcla, y es al ocidente desta nueva Spaña bolbiendo algo házia el norte, y tiniendo este pueblo mucha gente, y en medio dél un çerro del qual sale vna fuente que hace vn rio, segunt y como está la de chapultepeque en esta çiudad de México, y de la otra parte del rio está otro pueblo muy grande que se dice culuacan; y porque su contar comienza deste primer año que salieron, así de aquí adelante contaremos los años tomando el principio dellos deste año en el qual los mexicanos acordaron de venir á buscar tierras que conquistasen, y para ello

hizieron tres cavdillos ó tres capitanes: al vno dixeron xinçi, y al otro tecpaçi, y al otro coantlique; y con estos tres partieron muchos mexicanos: no tienen el número dellos en sus pinturas, é trayan asimismo la figura y manera de cómo hazian sus templos, para le hazer á uchilobi doquiera que llegase, y del templo que tenían en azcla se despidieron y dél començaron su camino, y así la pintura del camino comiença del templo.

CAPÍTULO 10.º

De cómo partieron los de Culhuacan, y qué pueblos binieron con ellos, y cómo se llaman.

Ya está dicho cómo de la parte del río házia oriente pintan que está la ciudad de culhuacan, y que es muy grande pueblo y tiene al rededor de sí muchos lugares y gente, y por no caber determinaron de venir á buscar tierra do poblasen, y juntos tomaron por capitán y cavdillo á vno que dezian ynqualtlatlanqui, y porque de los nombres de los pueblos que tenían en esta tierra vsaron y los pusieron á los que en esta poblaron, dicen que salieron con ellos los pueblos siguientes, y cada vno sacó el dios que tenía y la manera de su templo, porque en los templos tenían diferencia, y no eran los vnos como los otros, y así los pintan diferenciados, y salieron con ellos los de culhuacan, que era la ciudad principal, y por eso se puso culhuacan á la que está dos leguas desta ciudad do estos poblaron luego como vinieron y se dirá más adelante. Estos sacaron su dios, que se dezia çinteul, hijo de pinçetecli: salieron desde suchimulco y sacaron su dios, que dezian quelazeli, y era el venado de mixcoatl que está dicho: salió atitlalabaca y su dios que era amimicli, que era vna vara de mixcoatl, al qual tenían por dios, y por su memoria tenían aquella vara: salió mizquite, el cual trajo por dios á quicacatl: salió chalco y truxo por su dios á tezcatlipuca napatecli. Salieron los de tacuba y culhuacan y ascapuzalco, á los quales llamauan tenpanecas, y estos otros pueblos trayan por dios á ocotecli, que es el fuego, y por esto tenían de echar en el fuego para sacrificar á todos los que tomauan en la guerra. Estos pueblos dicen los mexicanos que salieron, y no más, aunque los de tazuco y tascala y guejoçingo dicen y se glorian dello, que vinieron quando los de México, y que son de su tierra. Todos estos con sus dioses partieron en este primer año, que era tecpalt, y viniendo hechos quadrillas.

CAPÍTULO 11.º

Del camino que truxeron, y en las partes do estuuieron, y el tiempo que tardauan en cada parte do stuvieron.

Partidos todos, llegaron á dos sierras grandes, y en medio dellas asentaron y estuuieron dos años, y porque no pintan los dias que estuuieron en llegar á ella, no se aclara más que de la partida fasta el asentar entre estas sierras cuentan un año, y dos que estuuieron entre estas sierras sembrando lo que auian de comer y llevar, y aquí fizieron el primer templo á uchilobo, segun lo hazian en esta ciudad.

Estas dos sierras estauan vna enfrente de la otra, y en medio fué su abitación.

Pasados tres años de la partida de astla de do salieron los mexicanos, como está dicho, partieron del lugar ó sitio de las dos sierras do auia estado dos años y dexaron hecho el templo á uchilogs, como está dicho, y llegaron á vn valle do auie muchos árboles, y llamáronle quausticaca, por razon que en él auia muchos pinos y allí estuuieron vn año, con el qual se cumplieron quatro años despues que partieron de su tierra. De ay partieron y llegaron á vn pueblo á que dixerón chicomuxtoque, y este pueblo hizieron los mexicanos porque estuuieron en el nueue años, y así se cumplieron aquí treze años de su partida, y al tiempo que se partieron lo despoblaron, y nacieron en él tlacuxquin y mançamoyagual y minaqueciguatle, que fueron los dos varones y vna hembra, personas principales, y aquí se cumplió el año trezeno de su partida, y comiençan á contar el segundo trezeno.

Partidos de chicomuztoque vinieron á vn llano, que es donde al presente están poblados los chichimecas, y los sitúan enfrente de Pánuco, do estuuieron tres años y le pusieron nombre á este valle cuatlicamat. A cabo de los tres años se partieron y vinieron á un rancho que llamaron matlauacala, en qual estuuieron tres años y fizieron vn templo á vchilogs: de ay vinieron á otro rancho que llamaron ocoçaca, para el qual tenían otomies, que era la gente natural de la tierra, en el qual estuuieron cinco años é hizieron otro templo á vchilogs, y aquí se cumplieron onze años del segundo treze despues que partieron.

Desta estancia vinieron á vn çerro que está ántes de Tula, que se llama coatebeque, do estuuieron nueue años, y como llegaron los maçeguales trayan en mucha veneracion las mantas de las cinco mujeres que hizo tezcattlipuca y fueron muertas el dia que fué hecho el sol, como está dicho, y de las mantas resuscitaron las dichas cinco mugeres, y andauan haziendo penitencia en este çerro, sacándose sangre de las lenguas y orejas; y pasados quatro años de su penitencia, la vna que se dezia quatlique, seyendo vírgen, tomó vnas pocas de plumas blancas é púsolas en el pecho, y empreñóse sin ayuntamiento de varon, y nascio della vchilogs otra vez, allende de las otras vezes que avia nascido, porque como era dios hazia y podia lo que queria; y aquí resucitaron los quatrocientos hombres que tezcattlipuca hizo y murieron antes que el sol se hiziese, y como vieron que estaua preñada cattlique la quisieron quemar, y vchilogs nasció della armado y mató á todos estos quatrocientos; y esta fiesta de su nacimiento, y muerte destos quatrocientos ombres celebrauan cada año, como se dirá en el capítulo de las fiestas que tenían; y antes desta fiesta ayunauan los que querian ochenta dias, no comiendo más de vna vez; y á estos quatrocientos que mató vchilogs, los abitadores de la prouincia de cuzco los quemaron y los tomaron por sus dioses, y fasta agora por tales los tenían, y en este cerro celebraron la primera fiesta del nacimiento de vchilogs y de los quatrocientos ombres que mató.

Cumplidos treynta é tres años de la salida de su tierra, partieron de coatebeque y vinieron á chimalcoque do estuuieron tres años: de ay vinieron á ensicox do estutieron otros tres años y hizieron un templo donde pusieron el mastel de vchilobos, y cumplidos treynta y nueue años de su salida, sacaron el mastel de vchilobos, y lo dieron á vingualti para que lo traxese con mucha reuerencia por el camino, y vinieron á tlemaco, que está junto á tula y allí hizieron vn templo á vchilogs, y estuuieron allí doze años: pasados los doze años partieron é dieron el mastel de vchilogs á caçiqi para que lo lleuase. Despues de lo susodicho vinieron á tlitlalaquia, pueblo conosci-do y está cerca de tula, do estuuieron dos años y edificaron en este tiempo vn templo á vchilogs; é pasados los dos años se vinieron los mexicanos al pueblo de tula, que á la sazón estaua poblada de los naturales de la tierra, que eran chichimecas, y como llegaron al dicho pueblo hizieron

vn templo á vchilogs y delante dél hizieron los candeleros que aora vsa, do pusieron copal y otras cosas de olores, y luego como los mexicanos llegaron, se les aparecia el vchilogs á los naturales en figura de negro, y oyan cómo debajo de la tierra lloraua vchilogs, y preguntado porqué lloraua el dios de los mexicanos debajo de tierra, dixerón que porque todos los de tula se avian de morir; y dende á quatro años vna muger vieja, natural de tula, anduuo dando vanderas de papel puestas en palos á cada vno de los naturales, y apercibiéndolos que se aparejasen porque avian de morir; y luego todos se yvan á echar sobre la piedra donde los mexicanos sacrificauan, y vno que tenia cargo del templo que avia hecho en tula, que se decia tequipuyul, que era advenedice y creen que era el diablo, los mataua; y antes que los mexicanos hiziesen templo, aquella piedra tenían los de tula por templo; y así fueron muertos todos los de tula, que no quedó ninguno, y quedaron señores de tula los mexicanos.

Partieron luego de Tula, y vinieron á do agora está el pueblo de atotoniltengo, do estuuiéron vn año, y de ay vinieron á do es el pueblo de tecuzquiac do estuuiéron quatro años: de ay vinieron al pueblo de apazco, é de pazco vinieron á zumpango do estuuiéron tres años, é viniendo junto al pueblo de çumpango, hallaron á vn teul chichimeca que se dezia tlavizcal potongui, el qual como vió venir á los mexicanos salió á ellos, y á vn chichimeca que auia tomado en vna guerra lo sacrificó á vchilogs, dios de los mexicanos, y la cabeça deste pusieron en vn palo, y por esto se llamaua este pueblo zumpango, que quiere dezir palo do espeta cabeças de ombres. De ay se partieron pasados los tres años y vinieron á tlilac do estuuiéron siete años, y partidos de ay viniendo por su camino, ántes que llegasen á clautitlan, los chichimecas tomaron á vna muger de los mexicanos, y lleuáronla á michuacan, y della proceden todos los de mechuacan, porque de antes eran chichimecas, é siguieron su camino á quatitlan do estuuiéron vn año. De ay partieron y vinieron á ecatebeque do estuuiéron vn año; é partidos de catebeque vinieron á nepopualco, que quiere dezir contadoro, porque aquí se contaron los que venian, y no se sabe ni quedó memoria en sus pinturas cuántos fueron. Aquí hizieron una casa á cipan y á xincaque, porque fueron los que contaron la gente que venia, y deste lugar se fueron tres mexicanos: al vno dezian navalei, y á otro tenaçi, y á otro chiautotolt, y estos tres fueron á poblar á marinalco, pueblo que oy dia es; y estando aquí los mexicanos, hicieron vn templo á vchilogs en çimalpal, dos leguas de la ciudad de méxico, é luego los mexicanos pusieron nombre á vna sierra que está cerca de chimalpa tlatlatevique, y ansi vinieron á otro cerro que dizen quatitlan, que está dos leguas de méxico, do estuuiéron quatro años, y de ay vinieron á vn cerro que llaman visachichitlan, donde al presente los del barrio de Santiago tienen suchiles, y de ay vinieron al çerro que llaman teubulco, é de ay vinieron á tenayucan, y porque murió allí un principal mexicano que le pusieron tepayuca ó tepayuco, porque así se llamaba el principal que murió, é hallaron en este lugar á un chichimeca por señor, el qual se llamaua tloçi: en este pueblo hizieron un templo á vchilogs y le sacrificaron una muger, y hizieron mucha fiesta, sacándola muy atauiaada, porque así lo acostumbrauan quando alguna muger avian de sacar á sacrificar. Fecha la fiesta á vchilogs, se partieron y tomaron sitio en el çerro que dizen de tepexaquilla, do estuuiéron nueue años; y pasados los dichos nueue años se abaxaron del dicho çerro y tomaron su asiento junto al peñol que tiene el agua caliente, que agora se llama el peñolcillo é divide los barrios de méxico é santiago, y entonces todo estaua seco hasta el dicho peñol, y allí yva el agua de chapultepeque, y hizieron çierto çercado de cal y canto para recogella, y estuuiéron aquí en este peñol quatro años:

de ay vinieron á chapultepeque, donde adereçaron el agua y pusieron al derredor della muchas vanderas como las que dió la vieja á los de tula quando quisieron sacrificar de las cuales de ay adelante çesaron los mexicanos estando en chapultepeque, pasaron adelante y vinieron á tlachetongo donde agora está San Lázaro, junto al tianguez de los mexicanos, y de ay pasaron al barrio que dizen aqualcomac, que es çerca de dicho tianguez, y de ay fueron á vetetlan y de ay á ixocan, que es camino de cuyacan, y de ay fueron á tenculuacan, que es donde agora hazen sal, y de ay á un çerro que llaman tepetocan, que es junto á cuyoacan, y de ay vinieron camino de vchilobusco, que es dos leguas pequeñas de méxico, el qual pueblo se llama ciavuhilat en lengua de chichimecas porque dellos estaua poblado, los quales chichimecas tenian por dios á vbuchilti, que era dios del agua: y este dios del agua topó al indio que traya el mastel y manta de vchilogos, y como le topó le dió vnas armas que son las con que matan los ánades, y vna tiradera, y como vchilogos era izquierdo como este dios del agua, le dixo que debia ser su hijo, y fueron muy amigos, y mudóse el nombre al pueblo do se toparon, que como primero se llamaua vchilat, de ay adelante se llamó vchilobusco.

CAPÍTULO

De ay vinieron á Culhuacan, do hallaron por señor achitometl, y pasaron luego á la sierra que está junto á estapalapa que se llama visachitla, é de ay vinieron á quexumale, donde estuuieron tres años: de ay fueron á capulco, y dieron la vuelta despues á tacuxcalco, que es camino de talmanalco, do hicieron vn templo á vchilogos, y se juntaron todos los mexicanos en este lugar de tacuxcalco, seyendo sus caudillos xinteqa y caley y escualt, y dixeron á toda la gente; que porque los chichimecas pobladores de la tierra no se juntasen contra ellos, que se dividiesen en muchas partes, y para no ser conocidos se cortasen el cabello diferenciadamente, y así fué hecho: lo qual dize que hazian porque ansi se lo mandaua vchilogos, y cada vno de los que se apartauan lleuauan sus armas, y los que allí quedaron tomaron la manta y el cueró de venado de micoatl y sus flechas por armas y vna bolsa en que echaua las tunas, porque entonces no comia la gente otra cosa; é de ay partieron más adelante á vnas tierras çercanas de allí é los cavdillos tornaron á dezir á la gente, que quatro años avia de estar derramados y encubiertos, y pasados, que se viniesen todos á juntar á çacaquipa, y pasados los quatro años se juntaron y volvieron al çerro y puente de chapultepeque, y luego allí tomaron á copil, hijo de la muger que tomaron los chichimecas, de do decienden los de mechuacan y lo sacrificaron sacándole el coraçon hácia el sol; y estuuieron poblados en el dicho chapultepeque quinze años.

CAPÍTULO

Como poblaron en chapultepeque tenian tes cavdillos: al vno llamauan clautliqueçi, hijo del prinçipal que los traya y tenia su mesmo nombre como está dicho; y acipa hijo de çipayavichiliutl, hijo de tlauizcal potongui, y á este tomaron por señor que los gouernase y los gouernó todos los quinze años que estuuieron en chapultepeque. Este vi-

chiliutl tuuo dos hijas: á la vna llamaron tuzcasuch, y á otra chimalasuch; y porque arriba emos dicho que estando aquí en chapultepeque fué sacrificado vn hijo de la muger que los chichimecas tomaron para llevar á mechuacan, de donde proceden todos los de mechuacan, dicen en este paso que este hijo de la dicha muger vino de mechuacan á ver á dos mexicanos, y como le quisieron sacrificar, dixo que no avia de ser sacrificado sino en mechuacan donde estaua su madre, y sobre ello hizo armas por mandado de vichiliutl con quatliqueçi y fué vencido y por esto fué sacrificado, y el coraçon fué enterrado do dixeran temestitan y despues fué fundada esta çiuudad de méxico en aquella parte y la cabeça enterraron en tluchitongo.

CAPÍTULO

Pasados los nueue años estuuieron otros veinte y çinco en paz é sosiego y gouernándolos el vichiliutl y hizieron en el çerro de chapultepeque vn grande templo á vchilogos, y estando aquí los mexicanos, los pobladores de la tierra, que eran todos chichimecas, se juntaron todos y vinieron sobre ellos y asentaron su real çerca de chapultepeque á medio dia, y despues en anocheciendo dieron en los mexicanos, los quales fueron muertos, sino muy pocos que escaparon huyendo y se metieron en los erbaçales y cañaverales de la laguna que estaua allí çerca y quemaron el templo que avian fecho, y á las dos hijas de viçiliutl llevaron presas los de caltoca, y fué preso viçiliutl, y estando preso lo mataron los de culoacan, y los que así escaparon y huyeron estuuieron ochenta dias metidos en los cañaverales y no comieron sino yervas y culebras, y llevaron consigo á vchilogos estando (*sic*).

CAPÍTULO

Dicho emos cómo el coraçon de copil, hijo de la muger que fué á mechuacan, se enterró en tinustitan y fué la cavsá porque coautliquezçi estando él bajo vna ramada le apareçio vchilogos y le dixo que enterrase allí el coraçon, porque enaquel lugar auia de ser su morada, y alli estaua él, y por esso fué enterrado.

CAPÍTULO

Pasado todo lo susodicho, los mexicanos que se ascondieron entre las yervas y cañaverales, con la mucha hambre que tenian salieron y fueron á buscar de comer á culuacan, á los cuales dixerón que ellos venian á los seruir é que no los matasen, y ellos les pidieron á vchilogos, diziendo que si se lo diesen que no los matarian, y así les dieron á los de culuacan la manta y el mástil de vchilogos, y quedaron en su seruicio; y á la sazón era señor de culuacan achitomel, y principal chalchiutlatonac, y entonces tenian un templo muy bueno y hizieron en él fiesta los de culuacan, y la fiesta hazian á çigua-coatl, muger del dios del ynfierno, á la qual tenian los de culuacan por su dios.

CAPÍTULO

Por espacio de veinte y cinco años estuieron los mexicanos siruiendo á los de culuacan, y en este tiempo tenian guerra los de culuacan con los de suchimilco, y para los probar si eran ombres de guerra, dixéronles que fuesen con ellos á los ayudar, y creyendo los mexicanos que lo dezian por tomalles sus mugeres, enviaron diez mexicanos no más á la guerra con ellos, y los demas quedáronse en sus casas, las quales tenian en tiçapan, estancia que agora es de culuacan, y dixeron á los diez ombres que ansi iban que no matasen á ninguno de suchimilco, sino á los que tomasen les cortasen las orejas, y los diez mexicanos lo hizieron tan bien, que tomaron ochenta de los de suchimilco, á los quales cortaron las orejas, y por esto conosçieron los de culuacan que los mexicanos eran ombres de guerra.

CAPÍTULO

En fin de los veinte é cinco años ya dichos, los mexicanos dexaron vn templo que tenian hecho á vchilogos en culuacan, para que en él tuuiesen al vchilogos, y hizieron otro muy grande en tiçapaa, é como los de culuacan vieron tan gran templo, les preguntaron á los mexicanos qué avia de aver en aquel templo, é que avian de poner en él: respondieron que coraçones, y como esto oyeron los de culuacan, echaron paja é suciedad en el templo, burlando de los mexicanos. Entoncez los de méxico que se llamaua avençi é sacrificáronla á vchilogos, é con una pierna della sangrentaron las paredes; y como este sacrificio fue visto por los de culuacan, marauillándose se leuataron contra los mexicanos y los corrieron junto á catitlan, rio que pasa junto con culuacan, y fueron huyendo hasta nextiquipaque, en la qual al presente ay diez casas que sirven á méxico; y coxcoçi, principal de culuacan fauoreçia á los de méxico, y porque se alçaron contra los mexicanos mató muchos de los de culuacan.

CAPÍTULO

Pasado todo lo susodicho é los veinte y cinco años ya escritos, comiença el primero año en el qual començaron á entrar en el término de tenustitlan méxico é á poblar, y llegaron á istacalco, que es estancia junto á méxico, é de ay fueron á mixiucan do parió una muger, y le pusieron este nombre, que quiere dezir el paridero, y de ay asentaron en el barrio que se dize temazcaltitlan, que quiere dezir barrio del baño, y agora la colaçion y barrio de sant pedro é sant pablo, y en este lugar dixeron algunos mexicanos que dónde los lleuaba vchilogos perdidos, y murmuraron dél, y el vchilogos les dixo entre sueños, que ansí convenia aver pasado, y que ya estauan cerca de do auian de tener su reposo y casa, y que estos que dél avian murmurado avian pecado como ombres de dos caräs é dos lenguas, y que para que fuesen perdonados hiziesen vna cabeça con dos ca-

ras é dos lenguas; é fecha esta figura de las semillas que comian, las flechásen, y que atapándose los ojos los que la ouiesen flechado la buscasen, y hallada la comiesen, repartiéndola entre todos, y así fué fecho, y estos se juntaron á poblar en el tatilulco, que era vna isleta y agora se llama el barrio de santiago. En este primero año, como los mexicanos llegasen al lugar susodicho, vchillogos se apareció á vno que se dezia tiunche, y le dixo que en este lugar avia de ser su casa, y que ya no avian de andar los mexicanos, y que les dixese que por la mañana fuesen á buscar alguno de culuacan, porque los avia maltratado lo tomasen y sacrificasen y diesen de comer al sol, y salió xomemitleut, y tomó á vno de culuacan, que se dezia chichilquautli, y en saliendo el sol lo sacrificaron, y llamaron á esta poblacion quanmixtlitlan, y despues fué llamada tenustitan, porque hallaron vna tuna nascida en vna piedra y las rayzes della salien de la parte do fué enterado el coraçon de copil, como está dicho.

CAPÍTULO

En el segundo año de la poblacion de méxico començaron los mexicanos á echar los cimientos al grande é creçido templo de vchillogos, el qual fue creçiendo mucho, porque cada señor de los que en méxico suçedió hazia en él una çinta tan ancha como fué la primera que estos primeros pobladores hizieron, y así los Spañoles le hallaron muy alto é muy fuerte y ancho, y era mucho de ver.

En este tiempo tenia los mexicanos por señor á illancueitl, una señora principal que les mandaua, y esta fué muger de acamapichi, el qual era de culuacan y ella de coatlitan, y aunque era de culuacan deçendia de los de méxico, porque fué allí casada su madre con un principal de culuacan, y la madre era de los mexicanos, y casado, por consejo de su muger vino á méxico, y le dixo que pues era de los principales y no tenia señor, que lo tomarian por señor, y así fué el primer señor, y murió su muger el año 24 de la fundacion de méxico; y muerta ella, fué él tomado por señor, porque en vida della no fué tenido sino por principal; pero tres años antes, que se contaron 21 de la fundacion de méxico, los de méxico hizieron guerra á los de culuacan y les quemaron su templo. Luego el año siguiente, 22 de la fundacion de la cibdad, viendo los de culuacan que en los 22 años pasados se avian hecho mucho los de méxico, por miedo dellos lleuauan á sus dioses á suchimilco en vna canoa, y junto al pueblo de cuantlecactan les dió el sol tanto resplandor que los cegó y no vieron fasta que se hallaron junto á méxico, y como lo vieron pusieron sus dioses en méxico, y les hizieron templo pequeño adelante vn poco do están agora las carnicerías.

A los 28 años de la fundacion de la cibdad, que se cumplieron 52 años, hizieron fiesta general, que era matando el fuego todo que avia en la tierra, y muerto, y van á sacar fuego nuevo á la sierra de estapalapa. Esta fiesta se hazia de 52 en 52 años, así que an de pasar 13 vezes los quatro años que tienen, que son 52.

A los 31 años de la fundacion de la cibdad començó á salir el fuego de vulcan, y á los 47 años ganaron los mexicanos á tenayuca, y quemáronles su templo que era de paja, y los de tenayuca eran chichimecas.

A los 52 años de la fundacion de la cibdad los del tatilulco pidieron señor á teçuxomu-

tli señor de escapuçalco, y dioles á teutleuac por señor y no duró quarenta dias porque presumian de valientes y no le tuuieron en nada. Teçucumutli, este era mexicano y fué tomado por señor de los de escapuçalco, vno de los dos que avia, y siempre avido allí dos señores y agora los ay.

Quaquanpuanaque fué segundo señor de los del tatilulco que les dió el señor de escapuçalco: duró cincuenta dias porque huyeron dél; píntanlo con vñas en los piés. A los 53 años de la fundacion fué hecho señor de méxico acamapichi. A los 56 años los de méxico hizieron guerra á los de suchimilco y les quemaron su templo, y á los 59 acamapichi ganó á mezquique. A los 63 años de la fundacion de la cibdad yvan quarenta hombres y mugeres de méxico por guaximalpan y fallaron los otomís de matalçingo y matáronlos á traicion en cuitalauaca.

A los 70 años de la fundacion de la cibdad, acamapichi ganó á cuitalavaca, y les quemó su templo. A los 73 de la fundacion murió su señor acamapichi, y hizieron señor á vicilivci, hijo de acamapichi. A los 75 años miciuçixiuci, hija de escoaçi, señor de cuernavaca, muger de viciliuci, parió á mutiçuma el viejo, que se llamó primero iluicanminaci, y despues mutiçuma, porque su padre fué señor contra la voluntad de muchos, mudó el nombre su hijo en mutiçuma, que quiere decir, señor enojado. En el año de 79 una hermana de viciliuci casó con istlisuchilci, señor de tezcucó, y parió á neçavalcuyuci, que fué señor de tezcucó. En el año de 81 los de méxico ganaron á quaximalpan de los otomies.

A los 85 años de la fundacion de la cibdad ganaron los mexicanos á capiscla, y asimesmo ganaron á quanximilco en la provincia de chalco, y luego el año siguiente lo tuuieron todo de guerra contra los susodichos, y en el propio año se dieron. A los 90 años de la fundacion ganaron á tezquiaque. En el año 92 echaron los de méxico siete príncipalejos á saber si estauan de guerra los de puchitlan, y pasaron por xaltocan, y á traicion tomaron los tres, y matáronlos, y huyeron los quatro. Otro año siguiente ganaron la provincia de tazucó, y començaron por tepepan, aunque el señor no lo queria, y quando los vió los dexó y se fué á tezmuluco, pueblo de suyocingo: el padre. . . muerto, porque tenia paz con los de méxico.

Luego al año siguiente de 94 murió viçiliucin, y tomaron por señor vn su hermano que se dezia chimalpupucaçi. El año de 97 se entregaron los de tuzcucó á chimalpupucaçi, y en el mesmo año se ganó tulançingo, y estuuieron los mexicanos vn año en ganalle. El año 99 fueron los de tatiluco á tula, y como se avian muerto y dexado allí su dios, que se dezia tlacauepan, tomáronlo, y truxéronlo al tatilulco. El año 105 de la fundacion de México murió teçocumuc, señor de escapuçalco, y como maxtlato, hijo de çocumuc, era señor de cuiuacan en vida de su padre, y como su padre se muriese, vino á ser señor descapuçalco: este mandó que todos le alçasen contra méxico, y como ximalpupucaçi, señor de méxico vió que la tierra se le alçava, se mató, y muriendo, alçaron los de méxico por señor un su hermano dicho izcuaci, y como tlaçateulti, señor del tatilulco vió el gran poder y mando que tenia el señor descapuçalco, huyó dél, pero no le aprovechó, porque lo alcançaron junto á la fuente de saltoca y allí le mataron, y fué porque antes que fuese señor descapuçalco, el señor de tatiluco tuvo aceso con su muger, y por eso le mandó matar; y este año neçagualcuyuci fuyó de tezcucó, porque los de tezcucó se alçavan contra los de méxico. El año siguiente de 106 los de la tierra procuraron hazer guerra contra méxico por mandado del señor descapuçalco; pero un príncipal descapuçalco, llamado totolayo, movió paz con los de méxico el año de 108, y los de mé-

xico no quisieron si no matasen al señor descapuçalco, y visto que por causa de la paz no podian hazer otra cosa, procuraron de lo matar, y así lo hizieron, (El año 109 se alzó el tatilulco)¹ y el año de 112 se vinieron á dar á los mexicanos. Luego el año siguiente de 113 quautlatoaçi, señor del tatiluco, se alzó contra méxico, y luego le apareçieron vna noche un dios de los que tenia, entre sueños, y le dixo que avia fecho mal, y por eso se dió á méxico, y los de méxico no lo quisieron matar, sino diéronlo á los suyos que lo matasen, los quales lo mataron. El año de 117 los de méxico ganaron á guautitlan, y el año siguiente murió izcvaci, y alçaron por señor á muticuma el viejo. El año 125 de la fundacion de méxico se renovó y se hizo muy grande el uchilobos.

El año de 128 por su pascua del pan, cayó tanto yelo en méxico, que se cayeron las casas y se eló la laguna. En el año de 132 vvo gran yelo y hambre, tanto que en el año siguiente se ordenó que el que tomase alguna maçorca de mayz, aunque fuese suyo el maizal, muriese por ello. El año de 136 hizo moteçuma el viejo una rodela de piedra, la qual sacó Rodrigo gomez, que estaua enterrada á la puerta de su casa, la qual tiene vn agujero en medio, y es muy grande, y en aquel agujero ponian los que tomauan en la guerra atados, que no podian mandar sino los braços, y dáuanle vna rodela y vn espada de palo, y traian tres hombres, vno vestido como tigre, otro como leon, otro como águila, y peleavan con él hiriéndole: luego tomavan vn navajon y le sacavan el coraçon, y ansí sacaron los navajones con la piedra, debaxo de aquella rueda redonda y muy grande; y despues los señores que fueron de méxico hizieron otras dos piedras y las pusieron, cada señor la suya, vna sobre otra, y la una avian sacado, y está oy dia debaxo de la pila de bautiçar, y la otra se quemó y quebró quando entraron los españoles; y los primeros que esta piedra estrenaron fueron los de cuaistravaca.

En el año 139 se ganó cuaistravaca y truxeron muchas joias á muteçuma. En el año 141 ganaron los de méxico á quetlasta. En el año 147 murió moteçuma, y alçaron por señor axayacaçin, hijo de muteçuma. En el año 151 se dió á méxico mochiuci, señor del tatilulco, y en el año siguiente se alçaron los de quetlastla, porque enviaron veinte hombres por el tributo y metiéronlos en vna casa llena de agí y echáronles fuego; pero luego el año de 53 los fueron á ganar. El año siguiente axayacaçi hizo señor de malinalco á citlalcoaçi. El año de 155 axayacaci prendió tres hombres por su persona y fué herido, y así ganó á matalçingo por su persona. El año siguiente 159 murió axayacaci y hizieron señor de méxico á su hermano tizçoicaçi.

El año siguiente de 160 procuraron de hacer muy grande el vchilobi, y fasta los niños trabaxauan en él. El año siguiente hizieron la fiesta del templo del vchilovi con la sangre de los matalçingos y los de tlaula, porque mataron muchos. En el año 164 murió tixçoicaçi, y alçaron por señor de méxico á su hermano menor auicoçi. El año siguiente se acabó el vchilovi por auicoçi, y mató muchas gentes por ello. El año de 176 creció tanto el agua de la laguna espeçialmente el rio de cuiuacan, que se anegaron todas las casas y llegó á la primera cinta de vchilobi, y las casas que eran de adobes cayeron, y dizen que venia el agua negra y llena de culebras, y que lo tuuieron por milagro. El año de 180 murió aucoçi, y fué luego señor su hermano muteçuma, el que fué postrer señor. El año 182 hizo muteçuma un templo á quiçalcoatla, á do agora es la casa del obispo, y cubrió lo alto de paja. El año siguiente cayó un rayo y lo quemó: dizen que los rayos envia tlaloque, dios del agua. Hizo un templo muy grande á onor de çin-

¹ Esto está al márgen.

telil, hijo de piciutetl. El año de 184 mataron los de México muchos de çoçola que tomaron en guerra, y puesto como en aspa entre dos palos los flecharon, y cada año hazian esta fiesta. El año de 185 de la fundacion de México se cumplieron los 52 años é hizo moteçuma la postrera fiesta. En el año 189 les apareció vna señal en el cielo que nacia de encima del volcan y venia por encima de la cibdad, y era blanca y de dos braços en ancho, y procuró moteçuma de querer saber qué cosa era, y los sabios le dezian que avia de morir aquel año, y pareció que fué el año que los cristianos aparejaron para venir á esta tierra. El año 193 çercaron los de tascala á los de guaxocingo y estaban en necesidad de hambre, y moteçuma los socorrió y truxo á México algunos, y á otros puso para su defensa allí, y pidioles á camastle su dios, y porque se lo pedia se tornaron á alçar, y vinieron los de México y dexaron ir lo que trayan á la cibdad, y los de guajucoingo mataron las mujeres que tenían de México, que estauan casadas con los de guaxocingo, y á sus hijos por ser de México.

El año de 196 en guaçacalco vinieron dos navíos y fueron reçibidos en la Veracruz de paz, y envió moteçuma vn su calpisque á vellos, y loego dixo moteçuma que estos eran sus dioses, y no estuuieron los navíos en guaçacualco sino tres dias, y en la veracruz siete dias, y dixeron que dende á vn año vernian: el dia que llegaron á guaçacalco se dice centochil: el puerto de la veracruz se dezia chalchuecan. El año de 197 vino el marqués á la nueva españa, y moteçuma le enbió un mensajero á la veracruz y le enbió muchas rodela y plumajes, y vn sol de oro y vna estrella de plata: entendiasse con los indios por vna lengua dicha marina.¹ Despues vino el marques á cempoal, y recibieronlo con trompétas. Fué á tascala y saliéronle de guerra, y mataron los que salieron; é yendo informado el marques de los de tascala que le querian matar los de chulula, los juntó en un patio y los mató. Dizen que estando el marques en chulula envió alvarado á la provincia de chalco, y volvió y dixo que era mala tierra y mala gente y que se volviese: entonces tamayo, señor de cempoal, dixo que no sino que fuese á México do estava moteçuma muy rico, que todo lo que tenia era de oro, y que se dezia señor. Estuvo el marqués 40 dias en chulula. Vino de parte de moteçuma viznagual, padre de tapía que venia con el marqués, por mandado de moteçuma, y porque dixo al marqués le daria mucho oro y plata porque se volviese, lo hizo prender el marqués, que causó mucho miedo en moteçuma. (El año de 198, y aquel año se celebraua la fiesta del vchilobi)² murió moteçuma de una pedrada que le dieron los suyos, y no le quisieron oir, antes le dixeron mucho mal, y pusieron en su vchilobi vigas y los más valientes, y quando fueron los españoles no pudieron meneallos y murieron todos. Salióse vna noche el marqués y fuese á tascala, y fué reçibido de xicotenga, señor della. Muerto moteçuma los de México hizieron señor á cuitlavaçí, señor destapalapa, hermano de moteçuma: fué señor 80 dias: dieron viruelas en todos los indios y murieron muchos, antes que tornasen á ganar la cibdad.

El marqués vino á tezcucó aviendo ganado toda la tierra de alrededor, y los de chalco le hizieron guerra estando él en tezcucó fué tomado por señor guatemuça, hijo de uiçoçi, y este fué á hazer guerra á los de chalco y viniendo sin causa mató á seis principales (en el año de 199). Duró en ganar el marqués á México 80 dias. Hizo el marqués señor de México á istisuchil, que despues murió señor de tezcucó (año de 200) y echóle Juan Velazquez, y fué señor 80 dias. Guatemuça fué fecho señor del tatilulco (año de 201), y luego

¹ Al margen: ase de ver de do era esta lengua.

² Esto al margen.

enbió por todos los lugares alderredor á llamar gente para hazer guerra á méxico, los quales pueblos lo vinieron luego á dezir á Juan Velazquez, y les dixo que no curasen dél, que no era señor. El marqués dexada pacificada la nueva españa se fué á honduras (dizese en indio guaimula), y dexó en méxico al fator en su lugar y á Peralmildez por capitan general, y vino á castilla. Don martin, hijo de muteçuma (año de 202) y el fator que quedauan en lugar del marqués procuró de pedir á los de méxico oro y plata, y apremió con tormentos á vn rodrigo de paez para que dixese do tenia el oro y riquezas el marqués, y al cabo porque no se lo quiso dezir lo ahorcó (año de 203); y buelto el marqués prendió al fator y veedor, y no quiso hazer justicia dellos como mereçian, y los enbió á españa (año de 204). El marqués hizo fator á tapia, gouernador de méxico, y vino á pánuco este año nuño de guzman, de 205. El marqués se partió para Castilla. En este año (de 206) cayeron gotas de sangre lloviendo, y era sábado á las dos y viéronlas todos, y en este año pareció vna señal en el çielo blanca y como lança. El año de 207 partió para la nueva galizia nuño de guzman, y vinieron quatro oydores de castilla, salmeron, maldonado, çainos, quiroga: hizieron gouernador á don pablo.

Contavan el año del equinoçio por março quando el sol hazia derecha la sombra, y luego como se sintia que el sol subia, contavan el primer dia, y de xx en xx dias que hazian sus meses contavan el año y dexavan 5 dias; así que en vn año no tenian sino 360 dias; y del dia que era el equinoçio contavan los dias para sus fiestas, y así la fiesta de pan que era quando nació vchilobi de la pluma era quando el sol estava en su declinacion, y así las otras fiestas.

Tenian estos indios de méxico que en el primer çielo estava una estrella çitalmine y es hembra, tetal latorras que es macho, y estas hizo tenacatecli por guardas del çielo, y esta no parecen porque está en el camino que el çielo haze.

En el segundo dizen que ay vnas mugeres que no tienen carne sino güesos, y dizen-se teçauçiguã, y por otro nombre çicimine; y estas estavan allí para quando el mundo se acabase, que aquellas avian de comer á todos los ombres.

Preguntados los viejos cuándo seria la fin, dixeron que no sabian sino quando los dioses se acavasen, y quando tlazquitlepuca se rovase al sol, que entonces seria la fin.

En el 3.º estavan los 400 hombres que hizo tezcatlpuca, y era de çinco colores, amarillos, negros, blancos, azules, colorados, y estos guardavan el çielo.

En el quarto estavan todos los géneros de aves, y de allí venian á la tierra.

En el 5.º avia culebras de fuego que hizo el dios del fuego, y dellas salen los cometas y señales del cielo.

En el 6.º estavan todos los ayres.

En el 7.º estava todo lleno de polvo, y de allí abaxava.

En el 8.º se juntaron todos los dioses, y de allí arriba no subia ninguno fasta do estava tenacatli y su muger; y no saben lo que estava en los cielos que quedan.

Preguntados dó estava el sol, dizen que en el ayre, y que de dia andava y no de noche, porque llegando al medio dia bolvia al oriente, y que su resplandor era el que yva al poniente, y que la luna anda tras el sol, y nunca lo alcança.

Preguntados en lo de los truenos y rayos dixeron que el dios del agua tenia muchos súditos fechos por él, los quales traian vna alcança cada uno y vn palo, y de las alcanças echauan agua y el trueno hazian quando la quebravan con el palo, y el rayo era de lo que salia de la alcança.

Dizen los de culuacan que vinieron juntos con los de méxico á esta tula, y allí se re-

partieron y vinieron derechos á culuacan, y hizieron allí á suchimilco y á malinalco y á ocuyula. Estos quatro pueblos poblaron y de camino poblaron á cuitalavaca, y asi estuuieron 120 años, y despues vinieron los de méxico y llegaron como dizen á chapultepeque y tuuieron guerra con los de culuacan.

En las ystorias de méxico que los indios tenian pintauan muchos indios desnudos al principio della desnudos vestidos de iervas, dando á entender que quando huyeron á méxico vestian tales vestidos y comian de lo que pescavan y que pasaron grandes trabajos, y no pintan más de los valientes hombres. Los quales estuuieron 40 años sin señor. El primer señor de los mexicanos se dixo acamapichil, el qual biuió 20 años. En tiempo deste aconteció que dos mugeres se echaron la vna con la otra, y apedreáronlas junto á escapuçalco que se dice teculuapa: esta justicia se hizo haziendo relacion el señor descapuçalco al de guatlinchan, y ambos á dos la hizieron al señor de méxico, y por todos estos se mandó hazer. Tambien aconteció que xilot iztac, hija de anil mixtli, casada con hermano del señor de ascapuçalco, y muerto el marido la tomó por muger su hermano el señor de ascapuçalco, y fuése á suchimilco y hazia maldad con ananacalt, y sabido por los tres señores, los tomaron y apedrearon. Dizen que era costumbre que la muger del hermano no podia casar sino con el hermano del muerto, y si casava con otro le tomavan las tierras y lo que tenia. El primer señor de ascapuçalco se llamó teçoçomucli.

Asimesmo en tiempo de este aconteció que dos muchachos sacaron la simiente del mayz que estaua sembrada, y tomados fueron vendidos por esclavos, y diéronlos por çinco mantas cada uno.

En tiempo deste aconteció asimesmo que una muger hurtó cierto maiz de vna troxe, y vióla un hombre y díxole, que si se echava con él que no la descubriria, y ella lo hizo, y despues él la descubrió, y ella dixo cómo pasava, y por ello fué dada ella por libre, y él dado por esclavo al señor del maiz.

Asimesmo en tiempo deste aconteció que dos muchachos hurtaron cada çinco macorcas de maiz antes que estuviere granado, y mandáronlos ahorcar, por ser mayor delito tomallo quando está por granar que no granado. Muerto el primer señor los de méxico estuvieron tres años sin señor, y despues tomaron por señor á viçiliuitli, hijo del primer señor, el qual biuió 25 años. En tiempo deste aconteció que un hombre de tezcucó espió á su muger, y tres dias despues que avia parido la halló con vn sácristan de los templos suyos y túvolos, y por los tres señores fué condenada á muerte. Aconteció ansimesmo que vno fallando á su muger con otro, le mató y no á ella, ántes tornó á hazer vida con ella, y por eso fueron ella y él muertos.

Muerto el segundo señor, los de méxico hizieron señor á chimalpupuca, el qual biuió honze años. En tiempo deste 3.º señor aconteció en chimaloacan que vna muger vió á vn hombre estar borracho, y fué á él y échose con él, y por ello apedrearon á la muger, y á el no le dieron pena ninguna.

Asimesmo aconteció que uno de tenayuca tenia vna trox de maiz, y vno de guatlitlan le hurtó por encantamiento lo que avia en ella, porque echava sueño con su saber, y tomavan quanto hallavan él y su muger; y sabido por los tres señores fueron condenados á muerte entrambos marido y muger.

El que hurtava vna gallina era esclavo, y el que hurtava vn perro no tenia pena porque dezian que el perro tenia dientes con que se defender.

Muerto el 3.º señor, los de méxico alçaron por señor á izcoaci. En tiempo deste los de escapuçalco ordenaron guerra contra los de méxico, y apellidaron á los de tezcucó,

tultitlan, quautitlan, tenayuca, tlacuba, atlacubaya, cuhuacan, culiacan, suchimilco, cuilavaca, mizquique: todos estos pueblos vinieron contra México y fueron vencidos.

Los reyes que han
reynado en el tatilul-
co contemporáneos
de los de México.

Mientras México tuvo señores, la parte del tatilulco, que agora se dize Santiago, tuvo asimesmo señores, porque mientras en México reinaron acamapichil y vichiliutli, que fué en espacio de 40 años, reynó en el tatilulco quaquapuauaque, padre del señor de escapuálco: este fué dos años señor de México, antes de aver señor en México: biuió 40 años; y mientras reynaron en México chimalpupuçi é izcoaçi, reinó en el tatilulco tlacateuçi, hijo del primero, el qual biuió 23 años. Mientras en México reynó motecuma el viejo, reynó en el tatilulco quatlatloaçi, hijo de tlatecuçi y mató al primero y biuió 30 años. Mientras en México reynó axayacaçi, reinaron en el tatilulco moquiuiçin, hermano del pasado, y fué casado con hermana de axayacaçi, y sobre ella fué la guerra entrambos, porque dixo que dezia su marido que él era valiente hombre que ganó á los de cotasta y á los de México, y para ello alquilaron los comarcanos. Mientras en México reinó teççicaçi, reinaron en el tatilulco ouacoizçiçi, primer tacaxcal tecli y tlaeloquiçi, primer tatilulco. Mientras en México reynó auçoçi reinaron en el tatilulco çiquac pupucu, el qual fué hijo de tacatecal y hijo de quatlatloaçij, é yulocoauçi. Mientras reynó muteçuma en México reinaron en el tatilulco topantemitçi, ticoque y aguatal, nieto de muquiuiçi é yzeiaçi tacuxcalcotlequiual, y este no pudo con muteçuma. En tiempo que en México fueron gobernadores matemutçi y Juan Velazquez y Tapia, el qual no era hombre principal los dos postreros en tiempo del marqués, era en el tatilulco gobernador don Juan, padre del que agora es, y era hombre baxo y macegual de México.

Leyes que tenían
en la guerra.

Tenian ciertas leyes en la guerra, las quales exsecutavan en gran manera, y era que si los capitanes enbiavan vn mensajero y no dezia la verdad, moria por ello; é asimesmo avia otra ley que el que yva á dar aviso á los contrarios muria por ello; y asimesmo matavan al que se echava con la cativa que tomava, y asimesmo el que tomava al preso y moria. Y si vno tomava á vno biuo, y otro se lo tornava á tomar, moria por ello. En la guerra tenian çinco capitanes que asimesmo eran jueces. Avia vno que se informava de los delitos y los pintava y los dava al señor, juntamente con otros quatro, y despues de averlo consultado con el señor, avia otros çinco que exsecutavan los que los çinco mandavan.

Leyes que tenían
en sus mercados y fe-
rias.

Tenian otras leyes en sus tianguetz ó mercados y ferias, que son las siguientes. Si el hijo del principal salia tahir, y vende lo que su padre tiene ó alguna suerte de tierra, moria por ello secretamente ahogado, y si era macegual ó pechero, era esclavo. Iten, si alguno tomava de los magueyes para hazer miel de veinte, págalos con las mantas que los jueces mandan, y si no las tiene ó es de mas magueies es esclavo ó esclavos. Quien pide algunas mantas prestadas y no las paga, es esclavo. Si hurta alguna red de pescar, págala con mantas; y si no las tiene, es esclavo. Si alguno hurta alguna canoa ó barco en que ellos andan, paga tantas mantas quantas vale la canoa, y si no las tiene es esclavo. Si alguno se echa con alguna esclava que no es de edad, es esclavo el que se echó con ella, si muere la esclava, y si no muere, paga la cura.

Si alguno llevó á vender su esclava á escapuálco, do era la feria de los esclavos, y el que se la compró le dió mantas, y él las descojó y se contentó dellas, si despues se arrepiente, le buelue las mantas y es libre la esclava. Si alguno quedó pequeño y los parientes le venden, y se sabe despues quando es mayor, sacan los jueces las mantas que les parecen para dar al que lo compró, y queda libre. Si alguna esclava se huye y se vende á otra persona, pareçiendo, se buelve á su dueño, y pierde lo que dió por ella.

Si alguno se echa con alguna esclava, y muere estando preñada, es esclavo el que con ella se echó, y si pare, el parto es libre, y llévalo el padre. Si algunos vendieron alguno por esclavo y despues se sabe, todos los que en ello entendieron son esclavos, y dellos dan uno al que lo compró, y los otros los reparten entre la madre de quien era el hijo que vendieron y entre el que lo descubre. Los que dan bevedizos porque otro muera, muere por ello agarrotado, y si la muerta era esclava, era esclava la que los daba. Si uno hurtaba las maçorcas de maiz de xx arriba, moria por ello, y si menos, se pagava alguna cosa por ello.

El que arrancava el maiz antes de granado, moria á palos que le davan. El que hurtava el yetecomatl, que es una calabaça atada á vnos cueros colocados por la cabeça con vnas borlas de pluma al cabo, de que vsan los señores, y traian en ella polvos verdes, que son tabacos, moria el que la hurtava á garrotazos. El que hurtava algun chalchui en qualquier parte era apedreado en el tianguetz, porque ningun hombre baxo podia tener chalchuy, que era vn hilo con unas quantas. El que en el tianguetz hurtava algo de los del tianguetz, lo matavan á pedradas. El que salteava en el camino era apedreado públicamente. El papa que se emborrachava, en la casa donde le hallavan borracho le matavan con unas porras; y el moço por casar que se emborrachava era llevado á vna casa que se dezia tepuxcali, y alli le matavan con garrotes; y el principal que tenia algun cargo, si se emborrachava, quitávanle el oficio, y si era valiente hombre le quitavan el título de valiente hombre. Si el padre se echava con su hija, mueren entrambos ahogados con garrote, echada vna sogá al pescueço. El que se echava con su hermana muria ahogado con garrote, y era muy detestable entrellos; y si vna muger se echava con otra las matavan ahogándolas con garrotes. Si el papa era hallado con alguna muger le matavan secretamente con vn garrote ó le quemavan, derribándole su casa y tomándole todo lo que tenia, y murian todos los encubridores, y los que lo sabian y lo callavan. Iten, no bastava provança para el adulterio si no los tomavan juntos, y la pena era, hallándolos, apedreallos á entrambos públicamente.

Estas leyes venian contadas comenzando desde la primera ley á dezir vna hasta la primera dicha aqui que era la postrera en número.

De do procedieron los señores de tochimilco.

El principio de estos señores fué de vn yzcocutl que vino de tula y estuvo en atlixco y alli le reçibieron por señor y despues los dexó y pobló en xuctectitl y en vepevcan, que agora se llama tuchomilco, y alli murió. Su mujer se llamava chimalmaçi: vino tambien de tula. Muerto este señor, suçedió en el señorío su hijo llamado tonaltemitl: su mujer se llamava çalpaloci: era natural de petlauca. Muerto este señor suçedió en el señorío de su padre çintlavilci: su muger se llamava teyacapançi: era natural de cuyacan, y tuvo hijos, aunque no heredaron el señorío.

Muerto çintlavilci suçedió en el señorío dos hermanos suyos llamados yxteveyuçi y çivacoaçi: fueron iguales en el señorío: sus mugeres fueron naturales de petlavcan. Muertos estos dos señores suçedieron otros dos en el señorío, llamados cacamaçi y çivacoaçi; el cacamaçi por ser tio de çivacoaçi y el çivacoaçi por ser hijo de yxteveyuçi: sus mugeres fueron naturales de vcpetlavca. Muertos estos dos señores dichos suçedió en el señorío cuapili, porque era nieto de civacvac, que fué señor ante de estotros dos; y este

cuapili hizo señor en su vida, de cierta parte del pueblo, á mixcoaci, que era su hijo: sus mugeres destos padre é hijo fueron de petlauca; y en tiempo destos vinieron los xpianos. Muertos estos dos sucedieron en la gobernacion don miguel y don juan, que son agora: el don miguel es el mayor, y suçedió en el señorío porque era su tio cuapili, y tambien porque salió de paz á los cristianos y el tio huyó. El marques le dió el señorío con consentimiento del pueblo. El don juan era su hermano mixcoaci, y suçedió por esto en el señorío: la muger de don miguel era de quizuquechula, y la de don juan de aupe-tlavaca.

La manera que tienen en contar los meses y dias.

Es de notar que tienen xx dias por semana, ó mes, contando el primero y postrero por un nombre, como decimos nosotros ocho dias en la semana, contando el domingo por primero y postrero. Iten, tienen los tiempos de quatro en quatro años, porque no cuentan por más nombres los años. Iten

En las fiestas quando sacrificavan los papas se ponian vnas mantas blancas rodeadas á la cabeça y ponian plumas blancas en ellas, digo, en la cabeça, y vestíanse de vna camisa pintada y abierta por delante, y así sacrificavan.

LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLOGICO POR ALFREDO CHAVERO.

(CONTINÚA).

VIII

Pero los mexicanos contaban cinco soles ó épocas; de manera que el significado de la figura central de nuestra piedra no estaría completo, si en ella, además de los cuatro soles contenidos en las aspas, no tuviéramos también la representación del quinto sol. Ya tengo dicho, en mis estudios anteriores, que el cuarto sol concluyó con la época de los toltecas, y que los aztecas formaron nueva época y nuevo sol con su propia historia.¹ A este propósito, decía yo en un estudio anterior, después de explicar que las

¹ En mi Ensayo expuse la idea, que he confirmado después, de que para los tlapanecas y toltecas no hubo más que tres épocas anteriores á la en que vivían: las tres edades cosmogónicas de que nos hemos ocupado; de manera que para ellos, como en la pintura del Códice Vaticano, sólo hubo cuatro soles. Los mexicanos contaban, sin embargo, cinco; y si el último era aquel en que vivían, como no había acaecido otro hecho cosmogónico que terminara el cuarto, debe fijarse al fin de éste algún hecho histórico que determinó una nueva era.

Gama cree que este hecho fué la erección de las pirámides de Teotihuacán, á lo que se refiere la fábula del buboso, y el nacimiento del sol y de la luna. Aunque ya he rechazado esta opinión, como la apoya el Sr. Orozco y Berra, debemos detenernos algo á considerarla. La versión de esta fábula que recogió el padre Olmos de los mismos indios, la trae el padre Mendieta en el capítulo II del libro 2.º de su Historia Eclesiástica Indiana, poniéndole por apostilla: *Creacion del sol, segun patrañas de los indios*. Dice el relato:

«Y como por algunos años (según decían) no hubo sol, ayuntándose los dioses en un pueblo que se dice Teotihuacán, que está seis leguas de México, hicieron un gran fuego, y puestos los dichos dioses á cuatro partes de él, dijeron á sus devotos que el que más presto se lanzase de ellos en el fuego, llevaría la honra de haberse criado el sol, porque el primero que se echase en el fuego, luego saldría sol; y que uno de ellos, como más animoso, se abalanzó y arrojó en el fuego, y bajó al infierno; y estando esperando por dónde había de salir el sol, en el tanto, dicen, apostaron con las codornices, langostas, mariposas y culebras, que no acertaban por dónde salía; y los unos que por aquí, los otros que por allí; en fin, no acertando, fueron condenados á ser sacrificados; lo cual después tenían muy en costumbre de hacer ante sus ídolos: y finalmente salió el sol por donde había de salir, y detúvose, que no pasaba adelante. Y viendo los dichos dioses que no hacía su curso, acordaron de enviar á Tlotli por su mensajero, que de su parte le dijese y mandase hiciese su curso; y él respondió que no se movía del lugar donde estaba hasta haberlos muerto y destruido á ellos; de la cual respuesta, por una parte temerosos, y por otra enojados, uno de ellos, que se llamaba Citli, tomó un arco y tres flechas, y tiró al sol para le clavar la frente: el sol se abajó y así no le dió: tiróle otra flecha la segunda vez y hurtóle el cuerpo, y lo mismo hizo á la tercera: y enojado el sol tomó una de aquellas flechas y tiróla al Citli, y enclavóla la frente, de que luego murió. Viendo esto los otros dioses desmayaron, pareciéndoles que no podían prevalecer contra el sol: y como desesperados, acordaron de matarse y sacrificarse todos por el pecho; y el ministro de este sacrificio fue Xolotl, que abriéndolos por el pecho con un navajón, los mató, y después se mató á sí mismo, y dejaron cada uno de ellos la ropa que traía (que era una

calamidades sufridas por los tlapaltecas dieron origen á los soles de agua, de aire y de fuego, contenidos en las láminas 7ª, 8ª y 9ª del Códice Vaticano, y que la 10ª no re-

manta) á los devotos que tenía, en memoria de su devocion y amistad. Y así aplacado el sol hizo su curso.»

Esta tradicion siguieron los autores de segunda mano, desde Torquemada, que como siempre copia á Mendieta, hasta Boturini y Clavigero. Hay, sin embargo, otra version enteramente desconocida y original en el Códex Çumárraga. Dice este MS. en el capítulo 7.º, y bajo el título de *Como fue fecho el sol*: «En el trezeno año deste segundo cuento de treze, que es en el año de veynte y seis despues del dilubio, visto que estava acordado por los dioses de hazer sol, y avia fecho la guerra para dalle de comer, quiso quicalcoatl (debe ser *Quetzalcoatl*) que su hijo fuese sol, el qual tenia á él por padre y no tenia madre: y tambien quizo que talocatetli dios del agua hiziese á su hijo del y de chalchuitli que es su mujer, luna, y para los hazer no comieron fasta. . . , y sacaronse sangre de las orejas y por esto ayunavan, y se sacavan sangre de las orejas y del cuerpo en sus oraciones y sacrificios, y esto fecho, el quicalcoatl tomó á su hijo y lo arrojó en una grande lumbre, y allí salió fecho sol para alumbrar la tierra, y despues de muerta la lumbre vino talocatetli y echó á su hijo en la ceniza y salió fecho luna, y por esto parece zenicienta y oscura; y en este postrero año desde treze començó á alumbrar el sol, porque fasta entonçes fabia sido noche, y la luna començó á andar tras él, y nunca le alcança, y andan por el ayre sin que lleguen á los cielos.»

Para explicar la tradicion de Mendieta, debo decir que, segun mis estudios, hubo tres civilizaciones en Teotihuacan: la primera se remonta á los tiempos más antiguos, y fué de la raza primitiva de estas regiones; de aquella época he tenido á la vista algunos vasos que lo comprueban hasta la evidencia: la segunda, resultado de una invasion que se extendió bastante en el país, comprobada por vasos y monumentos, tenía como base de su religion la adoracion de los animales: la tercera fué introducida por la conquista de los toltecas, que se verificó en el año de 1035, segun MS. de mi coleccion. En toda conquista lo primero que procura el conquistador, es imponer su lengua y su religion; natural fué que los toltecas impusieran desde luégo á los vencidos la adoracion al sol y los demas mitos astronómicos esencia de su teogonia; y esto es lo que significa la muerte de los dioses antiguos al brotar el sol de la hoguera de la leyenda. Los nombres de los dioses muertos que nos conservan los autores citados, son nombres de animales: *Xólotl*, convertido en ajolote, sabandija de nuestros lagos; *Citli*, la liebre, muerto por la flecha que le enclavó el sol en la frente; *Tlotli*, el gavilan que fué enviado de mensajero al astro del dia: todo confirma en la muerte de los dioses, el cambio de religion. Y formóse entonçes la leyenda que nos traen Mendieta y Sahagun, acordando este hecho con la leyenda más antigua que nos da á conocer el Codex Çumárraga, y que tiene una significacion astronómica muy clara. Segun él, *Quetzalcoatl*, para hacer el sol que nos alumbra, tomó á su hijo, y lo arrojó en una grande lumbre, de donde salió hecho sol. La explicacion de este mito es muy sencilla: *Quetzalcoatl* era la estrella de la mañana, la Vénus nahoá, que al desaparecer al levantarse el dia, deja brotar de la lumbre de nubes de púrpura y oro del Oriente el globo de fuego del sol esplendoroso. De allí el hacer al sol hijo de *Quetzalcoatl*; de allí el fingir que éste arrojó á su hijo en una gran lumbre para que de ella se levantara astro magnífico de luz que alumbrase con rayos de oro las tristes soledades de la ántes oscura y espantosa tierra. Así tambien nació el mito de la creacion de la luna. Dice el Códex Çumárraga, que muerta la lumbre de que salió el sol, llegó el dios *Tlaloc* y arrojó á su hijo en las cenizas, y de allí brotó hecho luna, y por esto parece zenicienta y oscura. *Tlaloc* era el dios de las lluvias, el señor de las nubes, y ya por el color pálido de la luna, ya porque ella trae en sus movimientos las refrescadoras aguas sobre la sedienta tierra, diéronle por padre á *Tlaloc*; y por esto, en la primera lámina del Códice Vaticano, que representa los cielos de los nahoas, se pone á la luna en el cielo más inmediato á la tierra, en el cielo de las nubes; en el cielo de *Tlaloc*. ¿Y cómo nó, si la proximidad del astro de la noche nos lo hace ver vecino de las nubes; y muchas veces al romper las nubes tempestuosas aparece entre ellas como envuelto en negro manto que cubre todo el horizonte, y que borda con blancos encajes de luz, de perlas y de plata!

Pues bien: combinado el hecho histórico de la conquista de Teotihuacan y de la ereccion de las pirámides del sol y de la luna con los antiguos mitos del nacimiento de estos astros, formóse la nueva teofanía que nos conservaron Sahagun y Mendieta. El hecho de que el nacimiento de este sol fuera despues de la última calamidad, y la circunstancia de que el Códex Çumárraga diga expresamente que dicho nacimiento tuvo lugar despues del diluvio, que en ese MS. se considera como la catástrofe posterior, dan pábulo á creer que el quinto sol se contó desde entonçes; y pudiera sostenerse con gran copia de razones, si dos consideraciones poderosas no destruyeran del todo tal argumentacion. Es la primera, que todo sol debía terminar con una gran desgracia, segun las creencias de los nahoas; y en el caso presente, no fué desdicha sino dia de pláemes para ellos, aquel en que conquistaron la ciudad sagrada, y en que, destruyendo la religion de los vencidos, levantaron pirámides á sus dioses, á los astros de la luz y de la poesia. Es la segunda razon, que habiendo tenido lugar ese suceso en la época de prosperidad de los toltecas, época en que, segun hemos visto,

presenta calamidad, sino por el contrario la edad más floreciente de los toltecas,¹ decía yo, repito, lo siguiente: «Habían concluido las calamidades celestes, y no era ya posi-

se pintaron los geroglíficos del Códice Vaticano, no habría dejado de anotarse suceso tan importante como el principio de una nueva era; y, por el contrario, vemos en la lámina adjunta, que sólo hay cuatro soles, y que el último se consideraba como todavía existente entónces, sin que en él se hiciera constar el día fijo y el mes de su conclusion, como se hizo en los otros tres soles que verdaderamente habían terminado. ¿Cuál pudo, pues, ser la inmensa desdicha que resintieran los nahoas para dar por concluido su cuarto sol? Ya la furia de los elementos no había de destruir á la humanidad, pues la vida cosmogónica de aquellos tiempos estaba ya definitivamente establecida, y era en un todo semejante á la que ahora gozamos. Pero á falta de los furios del cielo debía sobrevenir, y era bastante, el desencadenamiento de las pasiones de los hombres, las ambiciones, las guerras, la destruccion de los imperios. Catástrofe inmensa fué para los nahoas el derumbamiento del reino de Tula: ya no eran ni el agua, ni el aire, ni el fuego, los que destruirían ese sol de prosperidad, sino los mismos hombres que habitaban la tierra, y por eso se llamó á esa gran desdicha *Tlal-tonatuh*, sol de tierra, y se comenzó un quinto sol, nueva era de esperanzas.

Por estas razones en mi Ensayo puse el principio del quinto sol en la época de la destruccion de Tula, es decir, en el año de 1116: y no me extraño de que otros lo hayan puesto en la ereccion de las pirámides de Teotihuacan, porque fácil es equivocarse con la sorpresa de un hecho tan culminante, y que puede decirse sincrónico de la destruccion de Tula, pues apenas le precedió en 81 años.

Presentóseme, sin embargo, nueva dificultad con el texto de Motolinia ántes citado, en que da á entender claramente que los mexicanos comenzaron á contar el quinto sol desde el año en que salieron á peregrinar. Era preciso buscar una nueva fecha que confirmase ó destruyese del todo mi opinion; y esta fecha tenía que ser precisamente aquella en que salieron los mexicanos á su prodigioso viaje. Dos documentos se presentan para conseguir el objeto: el geroglífico original que existió en el Museo, y que en forma de tira larga nos marca año por año aquella expedicion; y el Códice mexicano publicado en Paris por Mr. Aubin, exactísima reproduccion litográfica con colores del original catalogado por Boturini en el § VIII, núm. 14, escrito por autor anónimo en 1576, é indiscutiblemente tomado de los geroglíficos aztecas en la parte de que nos ocupamos.

Pues bien, ambos geroglíficos nos dan como principio de la peregrinacion el mismo año *ce-tecpall*, 1116, en que acaeció la destruccion de Tula. Así en admirable consonancia ambos datos, puede decirse ya con seguridad, que el quinto sol, que era aquel en que vivían los mexicanos cuando la Conquista, comenzó el referido año de 1116, habiendo terminado el cuarto con la destruccion de Tula.

1 Ya en mi Ensayo manifesté, que en dicha pintura, número 4 de la lámina adjunta, no se ven señales de ninguna catástrofe; y que, por el contrario, todos sus simbolos y figuras expresan una época de placer, de abundancia y de prosperidad. En el original el fondo es color de rosa; la diosa que baja en el centro no es, ni la del agua que produjo las inundaciones, ni el dios del viento que barrió el mundo con los huracanes, ni el del fuego que quemó la tierra con las erupciones volcánicas, sino la diosa *Xochiquetzalli*, madre de las alegrías; la diosa *Centeotl*, la productora del maíz, la *Ceres* de los nahoas. Baja la diosa tomando con sus manos dos grandes flores, que forman las extremidades de dos ramas entretrejidas cubiertas de rosas y que recuerdan las ramas de arcos de yerbas y flores que usan todavía nuestros indios en sus fiestas. La diosa tiene vistoso *cuéyell* mujeril, adornos de flores al cuello y en la cabeza, de la cual brota una mazorca de maíz. En el fondo del triángulo rosado que forman las ramas entretrejidas, se ven brotar á ambos lados yerbas, flores y frutos. En la parte inferior, y fuera del triángulo, está pintado á la izquierda un hombre con una bandera, símbolo de festividad, en la mano derecha, y con un ramo de flores en la izquierda: adorna su cuerpo con ramas y flores. Del otro lado se ve á un hombre con iguales atributos, tendiendo un ramo de flores á una mujer, que tiene tambien una bandera en la mano derecha, y sobre el vestido una banda de ramas. En ninguna parte de la pintura se ve señal de desgracias; no se contempla el par, representante de la humanidad, que se salva de la catástrofe: pudiera decirse que es la imagen de la edad de oro de aquellos pueblos, la pintura de la ARCADIA de este Continente.

Y, sin embargo, como para los cronistas había la idea de que todo sol significaba una destruccion, así la considera el intérprete del Códice Vaticano. La llama *Etá delli capilli negri*, edad de los cabellos negros, para significar que era la más jóven, la última; así como llamó al sol de agua cabeza blanca, para significar que era la más vieja, la primera. Dice que la destruccion fué por una lluvia de sangre, lo que supuso, sin duda, por el color de rosa que tiene el fondo de la pintura: que murieron muchos de terror, pero que escaparon muchos; que en esta edad comenzó la fundacion de Tula, y que el hambre y corrupcion causaron su ruina; y que este sol duró 5042 años. En la misma lámina están los números que expresan los años transcurridos desde la última calamidad: el cronista se equivocó, pues son 5206.

ble un cuarto sol; pero los mexicanos en su orgullo tenían que inventarlo, para poner un quinto nuevo que sólo á ellos les perteneciese; y para eso dieron fin al cuarto que llamaron sol de tierra. Ellos que querían tener un dios sólo suyo, un pueblo suyo, un lugar señalado por los dioses nada más para ellos, quisieron tambien un sol propio: y el día en que por primera vez pisaron la isleta del lago, en que encontraron el águila posada sobre el nopal entre dos corrientes de agua azul y trasparente, sobre la cabeza de ese grupo de héroes, sobre la frente veneranda del inmortal Tenoch, derramaba ya desde lo alto de los cielos su lluvia de luz y de oro el quinto sol, el *Tonatiuh* de los mexicanos.*¹ *La cara central, que se ve coronada por el OME ACATL, y que está en el centro manifestando que despide la luz del día en la lengua que sale de su boca, es el quinto sol, es el sol de la edad en que vivían los mexicanos.*

Si consideramos la figura central con sus cuatro aspas, y además la flecha I H que la atraviesa, representa el NAHUI OLLIN, que significa cuatro movimientos, y que

1 He publicado las siguientes tablas de los soles y de su número, según los diversos autores:

EDAD DEL AGUA.

Autor.	Nombre de la edad.	Número de órden.
Código Vaticano.	Atonatiuh.	1. ^a edad.
Intérprete.	Conizutal.	1. ^a edad.
Códex Chimalpopoca ó		
Anales de Cuauhtitlan.	Atonatiuh.	1. ^a edad.
Motolinia.	Nahui atl.	1. ^a edad.
El mismo.	"	5. ^a edad.
Códex Camárraga.	Chalchiutlicue.	4. ^a edad.
Gomara.	(Sin nombre).	1. ^a edad.
Herrera.	(Diluvio y tempestades).	1. ^a edad.
Ixtlilxóchitl.	Atonatiuh.	1. ^a edad.
Fabregat.	Atonatiuh.	2. ^a edad.
Boturini.	Atonatiuh.	1. ^a edad.
Clavigero.	Atonatiuh.	1. ^a edad.
Veytia.	Atonatiuh.	1. ^a edad.
Gama (anónimo).	Nahui atl.	4. ^a edad.
Humboldt.	Atonatiuh.	4. ^a edad.

EDAD DEL AIRE.

Autor.	Nombre de la edad.	Número de órden.	Duración.
Código Vaticano.	Ehecatonatiuh.	2. ^o sol.	4010 años.
Intérprete.	Ecatocoe y Concuztuque.	2. ^o sol.	4010 años.
Ixtlilxóchitl.	Ehecatonatiuh.	2. ^o y 3. ^{er} sol.	1715 años.
Veytia.	Ehecatonatiuh.	2. ^o sol.	1716 años.
Códex Chimalpopoca ó			
Anales de Cuauhtitlan.	Nahuiehecatl.	4. ^o sol.	
Códex Camárraga.	Quetzalcoatl.	2. ^o sol.	676 años.
Motolinia.	Nahuiehecatl.	4. ^o sol.	El año 694.
Gomara.	(Sin nombre.)	4. ^o sol.	
Fabregat.	Ehecatonatiuh.	3. ^{er} sol.	
Boturini.	Ecatonatiuh.	3. ^{er} sol.	
Su suplemento.	Ehecatonatiuh.	2. ^o sol.	
Anónimo de Gama.	Nahuiehecatl.	2. ^o sol.	364 años.
Clavigero.	Ehecatonatiuh.	3. ^{er} sol.	
Humboldt.	Ehecatonatiuh.	3. ^{er} sol.	

es la expresion de las diferentes posiciones del sol en las cuatro estaciones, la manifestacion del curso solar anual aparente.

Esta figura de las cuatro aspas atravesadas por la flecha, es decir el *nahui ollin*, muchas veces se encuentra sin la cara central, como se ve constantemente en el *Tonalámatl*. La explicacion de lo que la flecha significa, se relaciona con las garras E

EDAD DEL FUEGO.

Autor.	Nombre de la edad.	Número de orden.	Duracion.
Código Vaticano.	Tletonatiuh.	3. ^{er} sol.	4804 años.
Intérprete.	Tlequiyahuilli y Tzonchichiltuque.	3. ^{er} sol.	4801 años.
Ixtlilxóchitl.	Tletonatiuh.	4. ^o sol.	Época actual.
Veytia.	Tletonatiuh.	4. ^o sol.	Época actual.
Códex Chimalpopoca ó Anales de Cuauhtitlan.	Quiatonatiuh.	3. ^{er} sol.	
Códex Çumárraga.	Tlalocatecuhtli.	3. ^{er} sol.	364 años.
Motolinia.	Nahuiquiáhuittl.	3. ^{er} sol.	
Gomara.	(Sin nombre.)	3. ^{er} sol.	
Fabregat.	Tletonatiuh.	4. ^o sol.	
Boturini y Suplemento.	Tletonatiuh.	4. ^o sol.	Época actual.
Clavigero.	Tletonatiuh.	4. ^o sol.	Época actual.
Anónimo de Gama.	Nahuiquiáhuittl.	3. ^{er} sol.	312 años.
Humboldt.	Tletonatiuh.	2. ^o sol.	4804 años.

EDAD DE LA TIERRA.

Autor.	Nombre de la edad.	Número de orden.	Duracion.
Código Vaticano.	Época actual.	4. ^o sol.	5206 años.
Intérprete.	Etá delli capilli negri.	4. ^o sol.	5204 años.
Ixtlilxóchitl.	Tlalchitonatiuh.	2. ^o y 3. ^{er} sol.	158 años.
Veytia.	Tlalchitonatiuh, Tlaltotiuh.	3. ^{er} sol.	633 años.
Cuauhtitlan y Chimalpopoca.	Nahuicélotl.	2. ^o sol.	
Códex Çumárraga.	Tezcatlipoca.	1. ^{er} sol.	
Motolinia.	Nahuicélotl.	2. ^o sol.	
Gomara.	(Sin nombre.)	2. ^o sol.	
Fabregat.	Tlalchitonatiuh.	1. ^{er} sol.	
Boturini.	Tlalchitonatiuh.	2. ^o sol.	
Su suplemento.	Id. y Tlatonatiuh.	3. ^{er} sol.	
Clavigero.	Tlatonatiuh.	2. ^o sol.	
Gama.	Nahui Océlotl.	1. ^{er} sol.	676 años.
Su anónimo.	Nahui Océlotl.	1. ^{er} sol.	676 años.
Humboldt.	Tlatonatiuh.	1. ^{er} sol.	5206 años.

EDAD ACTUAL.

Autor.	Nombre.	Número.
Anales de Cuauhtitlan.	Nahuióllin.	5. ^o sol.
Motolinia.	Nahui Ácatl.	5. ^o sol.
Gomara.	(Sin nombre).	5. ^o sol.
Gama	Nahui Óllin.	5. ^o sol.

F que se encuentran á derecha é izquierda de la cara central, en medio de las aspas. Sobre este asunto tengo ya dicho en mi Ensayo Arqueológico lo siguiente:

«El Sr. D. Fernando Ramirez, en sus apuntes MSS. dice que los círculos encierran unos dientes que se refieren al dios *Tlaloc*. Aunque los dientes simbólicos de este dios se parecen á los signos interiores de los círculos, creo que el Sr. Ramirez iba descami-

Resumiendo todo lo dicho, nos encontramos con los siguientes sistemas:

1.º CÓDICE VATICANO.

- | | |
|------------------|----------------------------|
| I.—Sol de agua. | III.—Sol de fuego. |
| II.—Sol de aire. | IV.—Época de los toltecas. |

2.º IXTILXÓCHITL.

- | | |
|----------------------------|--|
| I.—Sol de agua. | III y IV.—Soles de terremotos y fuego, que como hemos visto, fué una subdivision del tercer sol tolteca. |
| II.—Sol de aire. | |
| V.—Época de los mexicanos. | |

3.º VEYTIA.

Sigue el sistema de IXTILXÓCHITL, y por lo tanto debe considerarse en la tradicion tolteca.

4.º SUPLEMENTO DE BOTURINI.

Debe decirse lo mismo que de Veytia.

5.º BOTURINI EN SU OBRA IMPRESA.

- | | |
|--------------------|-------------------|
| I.—Sol de agua. | III.—Sol de aire. |
| II.—Sol de tierra. | IV.—Sol de fuego. |

Pero ya hemos explicado cómo se equivocó Boturini, escribiendo en España, de memoria y ya despojado de su museo; de manera que debemos seguirlo considerando en el sistema tolteca.

6.º CLAVIGERO.

Debemos decir de él lo mismo que de Boturini en su obra impresa, pues se limita á copiarlo.

Estos seis autores nos dan un sistema, que extendiéndolo á cinco soles, y llamando de tierra al que concluyó con la destruccion de los toltecas, nos dan en definitiva, la siguiente nomenclatura del sistema:

- | | |
|------------------|--------------------|
| I.—Sol de agua. | III.—Sol de fuego. |
| II.—Sol de aire. | IV.—Sol de tierra. |
| V.—Sol mexicano. | |

En realidad, Fabregat, como ya hemos explicado, debe agregarse al grupo anterior, haciendo la correccion del pimer sol que debe ser cuarto. El orden en que los pone es como sigue:

FABREGAT.

- | | |
|-------------------|-------------------|
| I.—Sol de tierra. | III.—Sol de aire. |
| II.—Sol de agua. | IV.—Sol de fuego. |

Humboldt se equivocó, por leer en sentido inverso los geroglíficos. Su orden es en

HUMBOLDT.

- | | |
|-------------------|-------------------|
| I.—Sol de tierra. | III.—Sol de aire. |
| II.—Sol de fuego. | IV.—Sol de agua. |

Pero su equivocacion no impide que haya sido precisamente intérprete de la tradicion tolteca consignada en las pinturas del Código Vaticano. Así es, que si agregamos estos dos autores á los seis ya citados, tendre-

nado, pues examinando bien su figura, se observa que no son tales dientes, sino dos garras perfectamente determinadas.

Gama se acerca mas á la verdad. « Las figuras circulares, dice, de las letras E, F, que unen los quatro quadros, contienen dentro unas especies de garras, que denotan, ó hacen relacion á los expresados inventores del *Tonalamatl*, *Cipactonal* y *Oxomoco*;

mos que de los trece que se ocupan de esta materia, ocho siguen el sistema de los antiguos nahoas, sistema que tiene en su apoyo el documento auténtico reproducido en la lámina adjunta.

Tres autores de importancia nos dan otro diferente.

1.º CÓDEX ÇUMÁRRAGA.

- | | |
|-------------------|--------------------|
| I.—Sol de tierra. | III.—Sol de fuego. |
| II.—Sol de aire. | IV.—Sol de agua. |

2.º GAMA.

- | | |
|-------------------|--------------------|
| I.—Sol de tierra. | III.—Sol de fuego. |
| II.—Sol de aire. | IV.—Sol de agua. |

3.º ANÓNIMO DE GAMA.

- | | |
|-------------------|--------------------|
| I.—Sol de tierra. | III.—Sol de fuego. |
| H.—Sol de aire. | IV.—Sol de agua. |

Este segundo sistema es el mexicano, al cual se le ha hecho la variacion de poner como primero, y no como cuarto, el sol de tierra, con el objeto de dejar el de agua como último, y conformarse así con la tradicion biblica. Y lo llamo sistema mexicano, porque es el que está esculpido en la piedra de Catedral, en nuestro monumento del sol.

En efecto, las cuatro aspas que rodean la cara central, deben leerse comenzando por la superior de la derecha, siguiendo por su inferior y la inferior de la izquierda, y concluyendo con la superior dá ésta. Y no puede caber duda en esto, porque en el círculo que rodea el *Nahui Óllin*, la figura central, están esculpidos los 20 días del mes cuyo orden sucesivo es muy conocido, y ellos van en la misma direccion que sigo para leer los cuatro soles, que es del modo siguiente:

PIEDRA DEL SOL.

- | | |
|-------------------|--------------------|
| I.—Sol de aire. | III.—Sol de agua. |
| II.—Sol de fuego. | IV.—Sol de tierra. |

Este sistema, que fué una innovacion de los mexicanos, tiene, como el anterior, en su apoyo crónicas muy importantes, y el testimonio irrefragable de un monumento de piedra.

Pero todavia tenemos un tercer sistema apoyado en dos MSS. de tal nota, que hace vacilar sobre la existencia de una tercera combinación. ¿Fué equivocacion de Motolinía como he supuesto? ¿acaso el estar ya olvidadas estas cosas cuando él escribía, ó la resistencia de los indios á contarlas? ¿Fué tambien confusion en los Anales de Cuauhtitlan ó Códex Chimalpopoca, como he dicho? El caso es, que dos cronistas de tanta valia están conformes en su orden propio de los soles.

1.º MOTOLINÍA.

- | | |
|--------------------|--------------------|
| I.—Sol de agua. | III.—Sol de fuego. |
| II.—Sol de tierra. | IV.—Sol de aire. |

2.º ANALES DE CUAUHTITLAN Ó CÓDEX CHIMALPOPOCA.

- | | |
|--------------------|--------------------|
| I.—Sol de agua. | III.—Sol de fuego. |
| II.—Sol de tierra. | IV.—Sol de aire. |

Pues bien: aquí la dificultad sube de punto, porque este nuevo sistema tiene tambien en su apoyo un monumento á todas luces auténtico.

á los cuales figuraban en él en unos feos vultos en forma de Aguilas, ó Buhos.»¹—Mas adelante,² completamente equivocado, agrega: «Las dos cabezas, con sus adornos, en todo semejantes, que están en lo inferior del círculo, señaladas con la letra O, y lo dividen por aquella parte, representan al señor de la Noche, nombrado *Yohualteuhtli*, que fingia dividir el gobierno nocturno, y lo distribuía entre los acompañados de los días, dando á cada uno el que le tocaba, desde la media noche (que esto significaba la division que forman ambas caras.)» Esto, como veremos despues, fué uno de los errores de Gama. Las garras del *Nahui Ollin* y las dos caras citadas se refieren al mismo mito, á la dualidad *Oxomoco Cipactli*.

«¿Qué significan estos dos personajes? La tradicion vulgar nos dice, con el mismo Gama:³ «Los inventores del *Tonalamatl*, que fueron *Cipactonal*, y su mujer *Oxomoco*, grandes supersticiosos y astrólogos judiciarios.»—Esta tradicion no me satisfacía, desde el momento en que comprendí que los personajes míticos de los nahoas, simbolizaban siempre alguna idea astronómica. Descubierta tambien la idea del dualismo en los dio-

Existe en el pueblo de Tenango del Valle, en el Estado de México y á pocas leguas de Toluca, un monolito en el Cerro del Calvario, que se levanta allí sin duda desde antes de la Conquista. Dícenme que es de piedra semejante á la nuestra del sol, y que tiene como dos metros de alto, cincuenta centímetros de ancho y unos veinte de espesor: tiene labradas sus dos caras, la que da al Sur y la que da al Norte. El estilo de esta escultura es enteramente nuevo, pues por una parte los espacios en que están grabados los soles, son semejantes á los katunes del Palenque, y por la otra, la especie de templos que sobre ellos se levantan, y que son admirables de líneas, recuerdan la arquitectura de Teotihuacan. El modo de figurar los soles es enteramente diferente á los que ya conocíamos, pues únicamente el *ehécatl* del sol de aire conserva la figura comunmente usada, aunque se distingue por la rara perfeccion de su dibujo. El agua en el *Atonatiuh* no está representada con el símbolo *atl* que nos es tan conocido, sino que la figuran tres curvas undulantes que reproducen de exactísima manera el movimiento de las ondas. Este nuevo método exigía una comprobacion de su exactitud, y la tenemos en la parte inferior de uno de los idólos semejantes al que llamaron *Chac Mool* en Yucatan, y que en sus líneas undulantes significa el agua de nuestros lagos, dentro de la cual se ven conchas, caracoles, peces y sabandijas. Tengo tambien en mi coleccion un vaso de barro traído de Zumpango, el cual tiene labrados tres caracoles separados entre sí por líneas undulantes que expresan el agua. Hemos encontrado, pues, un nuevo modo enteramente figurativo de representar el *Atonatiuh*.

Más notable es en mi concepto el cuadro que representa el sol de fuego, pues éste se figura con cuatro líneas, de las cuales, tres tienen la forma del zigzag de los relámpagos.

Finalmente, el sol de tierra no se da á conocer por la cabeza de un tigre, sino por la de un venado. ¿Es que la tierra se representaba indiferentemente con la figura de cualquiera de los animales, ó el venado representa expresamente la huida en todas direcciones de la raza tolteca al terminar el sol de tierra? Yo de mí sé decir que lo ignoro, y que en tales casos no gusto de aventurar opiniones. Si la piedra debe leerse, segun lo manifiestan las diversas indicaciones del mismo labrado, comenzando por el cuadro inferior de la cara del Sur, tendremos el mismo sistema de los dos cronistas ántes citados.

MONOLITO DE TENANGO.

- | | |
|--------------------|--------------------|
| I.—Sol de agua. | III.—Sol de fuego. |
| II.—Sol de tierra. | IV.—Sol de aire. |

Es evidente que esta nueva tradicion pertenecía á otros pueblos que no eran ni los toltecas ni los mexicanos. Sabido es que las diversas tribus cambiaban el año del principio de cada ciclo, como prueba y alarde de su individualidad propia; y que los mexicanos llevaron esta idea hasta mudarlo al segundo año de su primera indicción, al *ome ácatl*. No es, pues, de extrañarse, que alguna otra tribu adoptase este tercer sistema, y que de ella lo recibiesen el Cronista de Cuauhtitlan, y Motolinía en alguna de las diversas expediciones que hizo fuera de la ciudad de México.

1 Gama, 1.ª ed. p. 99.

2 Ibid. p. 103.

3 Pág. 98.

ses, mellamaba la atencion este matrimonio, que no aparecia sin embargo representado en el calendario, sino bajo la personalidad de *Cipactli*, primer dia del año religioso. Pude así sospechar que ambos mitos expresaban la misma idea, manifestada en su dualidad: una idea y dos personas. En el código Cumárraga¹ «al hombre dixerón *Uzumuco* y á ella *Cipactonal*.» Esta confusion de sexos comprueba la dualidad. Pues bien, ¿qué mito representa esta?—Para encontrarlo, preciso es recurrir á un monumento muy poco conocido, y casi no estudiado, el código Borgiano, que se encuentra reproducido en el tomo 3.º del Kingsborough, y del cual existe una explicacion italiana MS. hecha por el jesuita Fabregat, y una traduccion, tambien MS., del Sr. D. Teodosio Lares. No dió el jesuita con la verdadera significacion del *Cipactli*; pero sus explicaciones sirviéronme de punto de partida.

«Dice Fabregat:² «Páginas 9, 10, 11, 12 y 13³.—12— Representan veinte objetos naturales visibles con el orden expuesto al número 3; ellos son tambien los nombres de los 20 caracteres rituales, son geroglíficos de otros tantos héroes históricos, y símbolos de otras tantas virtudes, vicios ó pasiones. El significado de cada uno de ellos se dijo ya en el citado número; las virtudes, vicios, etc., que representan, serán por mí expresados bajo la asercion del intérprete de la copia Vaticana (página 11), y alguna vez de Torquemada y Boturini. Y de la misma manera los nombres de las figuras que representan los héroes. Los primeros diez cuadros inferiores deben verse de la derecha á la izquierda y los diez superiores al contrario.»⁴

«Cuadro primero inferior derecho de la página 9 señalado por la mandíbula superior del reptil *Cipactli* carácter primero ritual de *Cipactonal* ó sea dia del *Cipactli*: símbolo de la libracion: geroglífico de *Tonacateuhlli* ó señor de nuestra carne, que es el primer hombre; y cifra de *Tonatiuh* resplandeciente como el sol. La figura de *Tonacateuhlli* está sentada hácia la derecha en *Tlatocaicpalli*, ó silla señorial, cruza el brazo izquierdo y muestra con el índice derecho el símbolo de sí mismo en la mandíbula de aquel reptil. El grupo de dos figuras inversas cubiertas con un mismo paño que se ve arriba, indica el *Omeycualiztli* ó acto de la creacion del ya dicho y de *Tonacacihua*, ó mujer de nuestra carne su compañera. El *Tlacochi*, ó asta puesta en medio de una y otra, significa, que la mortalidad tiene principio de ellos.»⁵

«*Omeycualtli*, ó el señor de dos, con su palabra creó en *Omeyocan*, ó en el lugar de la dualidad,⁶ en el dia de *Cipactli* á este *Tonacateletztli*,⁷ y á la primera mujer, que se llamó *Xomico*. En la página 61 de este Código se observa este acto de la creacion mas conforme á la página 49 del original Vaticano, donde está expresado con mayor sublimidad. Allí el Creador está representado bajo forma visible humana de color aéreo ó turquí, en el acto de formar al hombre de la tierra á su semejanza; y el hombre mismo se ve despues hácia la izquierda contestando con el reptil que tiene delante recto sobre su cola y altane-

¹ Cap. II.

² MS. de mi coleccion.

³ En el Kingsborough están trastornadas, y son las lám. 30 á 26.

⁴ El Sr. Orozco y Berra tiene un calendario, copia MS., á colores, que representa estos mismos pasajes del C. Borgiano, como he encontrado de la comparacion de ambos; pero en él los diez cuadros de la derecha deben leerse primero de abajo arriba, y despues los diez de la izquierda de arriba abajo.

⁵ «Rios, copia Vaticana, fol. 12.»

⁶ Rios, copia Vat. fol. 1.º Interpreta *Omeyocalaogo*, donde está el señor del cielo, ó Creador de todos pero *Omeyoll*, es la dualidad y *con* indica el lugar donde está. Así tambien *Omeycualtli* interpreta señor de tres; y *ome* significa dos.—Su error viene de haber querido concordar este mito con la trinidad cristiana.

⁷ Debe ser *Tonacateuhlli*.

ro. El *Tonacateuhltli* viene del pronombre *to* nuestro, *Nacatl* carne, *Teuhltli* señor; *Tonacacihua*, de *Cihuatl* mujer. Sobre el nombre de la mujer *Xomico*, ni el citado intérprete, que en otra parte lo escribe de otra manera, ni Boturini, que lo escribe diversamente, nos han declarado su etimología; *Xomico*, *Xomuna*, *Oxmoxco* son voces diversas cuyos significados se desean. *Xomitl* es la tibia; *Omichiquitl* es la costilla; pero era necesario antes estar ciertos de la tradicion de los mexicanos sobre esta creencia, ó saber por ellos el verdadero nombre y significado.»

Sigo siendo atrevido y digo que nuestro Fabregat no va en el camino preciso; ¡pero cuánta luz da sin embargo! El geroglífico en cuestion es un cuadro en que se ve en primer término al dios *Ometecuhltli*, que como ya hemos visto es el Creador. El dios está sentado en un *icpalli* ó silla real; está representado por el carácter figurativo hombre, es decir, por una figura humana, lujosamente ataviado, y se distingue por un atributo que le es particular, y que no tiene ningun otro dios; por su tocado, que lo forma la misma figura del *Cipactli*, tal como se ve en el número 1 de nuestra piedra. Frente á él é irguiéndose, como saliendo de la nada, está el *Cipactli*. El dios extiende hácia él su mano derecha, con el índice levantado, haciendo comprender muy fácilmente, que se trata de la creacion del *Cipactli*.—Estudiando con cuidado esta parte del códice Borgia, he llegado á comprender que trata de las diversas creaciones, pues mas adelante se ven creadas Vénus, la luna, las estrellas, etc. La primera creacion fué *Cipactli*, y *Cipactli* era el atributo del Creador: ¿qué es, pues, ese sublime mito que distingue al Hacedor, y es lo primero que brota de la nada?—Es la luz, el sol considerado como luz, es el primer dia de la creacion, los primeros rayos que atravesando las espesas nubes que rodeaban la tierra naciente, cayeron sobre los mares que comenzaban á extender en calma sus azuladas ondas, mientras la vigorosa vegetacion primitiva brotaba en los islotes, como rica esmeralda en un lecho de turquesas: entonces en el cielo se desplegó el manto azul del infinito; lo que antes era noche, fué vida; y por eso los nahoas hicieron de la luz su primera creacion; inventaron tambien su *fiat lux*, y con ella coronaron á su Dios Creador. ¡Qué himno! La luz formando el tul del cielo, dejando ver por vez primera las aguas de los mares y los bosques de la tierra, y en sus sublimes vibraciones haciendo sonar el nombre del Creador, luz, mientras el primer sol, saliendo del seno de la primera aurora, daba el primer instante de vida á nuestra pobre tierra!—Ese poema es *Cipactli*.

¿Qué es entonces esa figura de *Cipactli* que por extraña, ya la llamaban una culebra retorcida, ya una cabellera, ya la mandíbula de un espadarte? Es un rayo de luz desplegándose y vibrando en el infinito.

Veamos la etimología de esta palabra sagrada, que nos abre el templo de los misterios de la religion *nahuatl*.

Cipactli.—La letra *i* es la raíz de la luz en mexicano. Así *i-xi* son los ojos, é *i-ztli* es la obsidiana cuya punta semeja los rayos del sol, tales como se ven en los marcados con la letra R: *pac* es una preposicion que significa encima, arriba: así *ipac* es la luz de lo alto, y este nombre se da á la luz de la luna. Si le interponemos el numeral *Ce* uno, nos dará *Ce-ipac* y por contraccion *Cipac*, que es la primera luz de arriba, la primera luz creada. Agregando el sufijo *tli* para significar una persona, personificarémos la luz en el dios *Cipactli*, y si en lugar de ese sufijo, agregamos la voz *tonal*, significando el dia, tendrémos *Cipactonal*, el dia en que alumbró la primera luz, y el primer dia de la creacion. Y como el sol es el astro que da la idea perfecta de la luz, el sol fué *Cipactli*, y bajo otro aspecto *Cipactonal* fué el dia. Pero en este mito debió venir tambien la idea de

la dualidad, y *Cipactonal* tuvo por mujer á *Oxomoco* ó *Xomico*, representacion de la noche, la que, como se ha visto, se figuraba como buho. Siendo dos y uno, ambos mitos se confunden, y lo mismo es *Cipactonal* que *Oxomoco*.— Así en nuestra piedra, la figura central A, B, C, D, con los círculos de garras E y F, es el buho, el *Cipactonal* y *Oxomoco*, dualidad creadora del calendario y representacion del curso anual del sol. El hombre y la mujer del códice Borgiano, que envueltos en una manta, manifiestan estar procreando, son los mismos *Cipactonal* y *Oxomoco*, y el aspa que sale en medio de ellos, no es el signo de la perdicion como creia Fabregat, sino la flecha H, I, de nuestra piedra, que representa la línea meridiana, á cuyos lados se hacen los cuatro movimientos del sol, por lo que siempre se la ve en medio del *Nahui Ollin*. La doble figura R, que sirve de base á la piedra, y que tiene las dos cabezas O entre sus dientes, es el *Cipactli*, la luz, base de toda esta sublime combinacion. Las culebras S, Y, son sus brazos. La luz, á su vez, rodea toda la figura del sol, como una auréola, pues los signos fantásticos V, que Gama creia nubes, no son sino el *Cipactli*, la atmósfera de luz que rodea al sol *Tonatiuh*.

Para concluir con este punto, mas que interesante, sublime, de la luz y su creacion, haré observar que una de las grandes piedras de sacrificios, que aun está enterrada frente al Palacio Nacional, y que en sus relieves pintados se ha creido que representaba la lucha gladiatoria, manifiesta en su centro á la dualidad *Ometecuhlli* creando al *Cipactli*. El dios tiene su tocado distintivo, y alza la cabeza al cielo, en donde brota la luz primera. Una copia con colores, sacada directamente de la piedra, se encuentra en el Museo, y puede verse su litografia que se publicó en la traduccion de la Conquista de México de Prescott, editada por el Sr. García Torres.

Esta primera creacion fué confundida en la religion nahoa con la del primer hombre. Generalmente se dice que este primer hombre fué *Tonacatecuhtli* ó *Cipactli*; y que la primera mujer fué *Tonacacihuatl* ú *Oxomoco*. La primera creacion, pues, *Tonacatecuhtli*, es el *Izpacitli* ó *Cipactli*, los resplandores de la luz; y por eso se llama tambien al dios, *Tlatizpaque*, el que envia la luz á la tierra, viniendo así á confundirse naturalmente con el sol, pues la idea de la luz y del sol debia ser una misma para los pueblos primitivos. Así vemos confundirse el sol con el *Tonacatecuhtli* y ambos con el dia, pues *Tonatiuh* el sol, no es mas que una corrupcion de *Tonacatecuhtli*, y *Tonalli* el dia tiene la misma raíz. El sol es, por lo tanto, el señor del dia ó el señor que nos alimenta; pero bajo la idea abstracta de luz, es *Cipactli*.

Como dios, *Tonacatecuhtli* se representa adornado de astros, y con un arco de la bóveda celeste á la espalda. Como *Tonatiuh*, se pinta en figura circular, despidiendo rayos en forma de *Iztli*. Como *Cipactli*, es una figura irregular, retorcida á manera de sierpe, y de todo su cuerpo salen puntas de *Iztli* ó rayos de luz.

Examinemos ahora, qué nuevas ideas nos puede dar *Oxomoco*. Bajo la idea de la dualidad, y de que *Oxomoco* era la compañera del *Cipactli* en la formacion del calendario y en la cuenta de los tiempos, es fácil presumir, que si *Cipactli* es la luz, *Oxomoco* debe ser la oscuridad; que si el primero, como *Tonatiuh*, es el sol, la segunda, como *Metztli*, es la luna; y en fin, que si *Tonacatecuhtli* es el dia, *Tonacacihuatl* debe ser la noche.

En el códice Borgiano, dos láminas despues de la antes citada, está representada *Oxomoco* con la figura de *Tonacacihuatl*, y con una nube llena de estrellas en la mano, que es la vía láctea, y de allí le viene el nombre de *Mixcoatl*, nube en forma de culebra, que idea tan perfecta da de nuestra nebulosa. Su símbolo superior es un buho, animal nocturno, que tiene en las garras un arco del círculo oscuro de la noche. Su

acompañado es el símbolo de la luna, una especie de *Comill* formado de astros con un conejo blanco en su interior.

Este cuadrete del códice Borgiano representa dos ideas: *Oxomoco* es la noche, y está creando á la luna. En el primer cuadrete está la creacion de *Cipactli*, la luz, el sol. En el segundo cuadrete está la creacion de *Ehecatl*, que es *Quetzalcoatl* ó Vénus. En el tercero la de la luna ó *Texcatlipoca*. Esto confirma las ideas que antes emiti sobre estos dos astros. En el cuarto la misma nebulosa *Mixcoatl* forma las estrellas. Nosotros, despues de muchos siglos, hemos llegado á saber que somos parte de la Vía láctea, y que las estrellas nacen, por decirlo así, de las nebulosas: para los nahoas, desde entónces, la *Mixcoatl* habia creado los astros. Los dos brazos S, Y, son tambien representacion de la *Mixcoatl*, y sus cuerpos se ven tachonados de estrellas.

La dualidad *Cipactli* y *Oxomoco* constituye el tiempo, y por eso se le atribuye la formacion del calendario. Los nahoas, queriendo personificar sus ideas como todos los pueblos antiguos, hicieron un hombre real de *Cipactli*, y le dieron por mujer á *Oxomoco*; y decian que eran grandes agoreros y astrólogos, por lo cual en el *Tonalamatl* los pintaban en figuras de buhos. Aun hay que hacer dos observaciones en este ritual: la primera, que *Cipactli* es el primer dia del año, el principio del tiempo, la luz; la segunda, que los dos buhos tienen la figura del *Nahui Ollin* ó cuatro movimientos. Fabregat encuentra ademas del *Nahui Ollin* solar, otro lunar. Ambos son la significacion de los dos buhos. Aclara esta idea su color, pues un buho es rojo como el dia, y otro negro como la noche.

Para concluir este punto, observaré que al copete de *Cipactli* rodean 13 estrellas, que son en mi concepto alguna constelacion de los nahoas.

Finalmente, el símbolo *Nahui Ollin* acompañado de los 20 caracteres de los dias, como se ve en el centro de nuestra piedra, se encuentra igual en la lámina 14 del códice Borgiano.»

Tengo que agregar algunas palabras. El Sr. Mendoza dijo equivocadamente en los «Anales del Museo,» que nadie había dado la significacion de *Cipactli*; y como se ve, desde hace cinco años lo había yo hecho. Lo que es cierto es que hasta hoy, ninguno nos ha dicho qué significa *Oxomoco* ó *Xomoco*. Sabemos que es la noche como compañera del dia en la division del tiempo, y podemos decir que es la tierra, considerado el sol como *Cipactli*. Así como éste quiere decir la luz de arriba, *Oxomoco* significa *el camino en que andan los piés*, la tierra. *Xom-ill* es pié, *o-tli* camino, y *co* preposicion de lugar, de donde viene *Xomoco*, y para dar más fuerza á la expresion, repitiendo el lugar, el camino, *Oxomoco*. Así el sol y la tierra forman en su mutua relacion el tiempo, el calendario. Verdad profunda que en su simbolismo expresaban los aztecas.

Podemos pues hacer la siguiente explicacion: *la flecha I H es la expresion de la luz, y con las garras E F la del tiempo, y toda la figura central con la flecha y las garras, el Cipactli, la luz que nos baja del cielo, el sol como productor de la luz y creador del dia.*¹

¹ Por oposicion á *Cipactli* llamaron los mexicanos *citlalli* á las estrellas, es decir: la luz de la tierra, la luz de abajo. Si se observa el cuadrete A del *Ehecatl*, se verá un medio *Tonatiuh* sobre el simbolo de la tierra *Ualli*. El Códex Çumárraga nos da la explicacion de este simbolismo, pues cuenta que primero fué creado como medio sol *Quetzalcoatl*, la estrella Vénus, y despues el sol *Tonatiuh*. Como la estrella Vénus no se aleja de la tierra en el horizonte, llamáronla *la luz de abajo* ó *de la tierra*, *citlalli*, nombre que despues se extendió á todas las estrellas.

IX

Si consideramos ahora al sol que parece cernirse extendiendo sus garras E F, despidiendo la luz de su lengua, y en el meridiano que marca la flecha I H, en medio de los cuatro puntos cardinales expresados por los cuadretes A, B, C y D, nos dará la figura central la representacion del sol en el Zenit; y si ademas tenemos en cuenta el OME ACATL de la diadema, la figura significará el sol de mediodía del principio del ciclo, y la primera fiesta que en la ciudad de México se hacía al dios TONATIUH.

Que el sol de nuestra piedra está representado en el Zenit, bien claro se ve, ya porque está en la direccion de la meridiana I H, que dividiendo el día por mitades es la flecha que forma el tiempo y su cuenta; ya porque está colocado exactamente en medio de los cuatro puntos cardinales, posición que solamente tiene en el zenit; ya en fin, porque la lengua que de sus labios saca, bien expresa la luz que por igual reparte sobre la tierra de lo alto de los cielos.

Sobre esto último he manifestado ya,¹ que van descaminados² los que toman por adorno la lengua, sin considerar que el monumento se ha deteriorado en la parte central. He aducido en comprobacion de que es lengua y no adorno lo que de los labios sale al *Tonatiuh*, ya no solamente la inspeccion del mismo monumento en el que claramente se reconoce, á pesar de su deterioro, sino tambien un magnífico barro de que despues me ocuparé, el cual extraído de las ruinas de Mitla me fué regalado por el Gobernador de Oaxaca, y que representa una cabeza de tigre con la lengua de fuera,³ el que como adelante veremos es una de las figuras del sol; y ademas el ídolo de Tuxpan,⁴ que no deja duda de esto, porque distinta é inequívocamente muestra dicha lengua. Hoy puedo presentar en comprobacion, otros dos monumentos de la mayor importancia. Antes de citarlos, repetiré el siguiente párrafo que es definitivo en la presente cuestion:⁵

« No deben olvidarse dos pruebas más, y terminantes en mi concepto. En la misma piedra, las dos caras inferiores que están frente á frente, y que, como dije en mi Ensayo, representan la dualidad *Cipactli-Oxomoco*, es decir, el tiempo, el día, el mismo sol, sacan claramente de entre sus labios dos largas lenguas. Como en esta parte la piedra está aún intacta, no solamente en ella se observa este hecho con claridad, sino en los diversos grabados, litografías y fotografías que se han publicado, y en el mismo heliotipo del Sr. Salisb'ry. Prueba más concluyente es la lámina 20 del Códice Vaticano, página 75 del tomo 2.º de la Coleccion de Kingsborough, en la cual se ve al sol como dios creador en figura varonil con los atributos de su sexo, y rodeado como el de nuestra piedra de los 20 días del mes; y allí el sol, como sér humano, tambien saca la lengua roja de entre sus labios.»

¹ «Anales del Museo.» Tomo 1.º, págs. 354 á 456.

² Discurso del Sr. Valentini. «Anales del Museo.» Tomo 1.º, pág. 233.

³ Lámina A, núm. 2.

⁴ «Anales del Museo.» Tomo 1.º, lámina á la pág. 386.

⁵ Ibid. pág. 353.

Decía yo, que podía presentar en comprobación otros dos monumentos importantes. Es uno, la figura central de un disco de barro, cuyo dibujo fué mandado hacer por el Sr. D. José Fernández Ramírez, y la cual se reproduce en la lámina A, número 1.: ella, exactamente igual á la de nuestra piedra del sol, confirma plenamente todo lo que hemos dicho acerca de su significación. Había yo dicho que las aspás que rodean al *Tonatiuh* de nuestra piedra, representaban, no solamente los cuatro soles cosmogónicos, sino los símbolos *tochtli*, *ácatl*, *técpatl* y *calli*, en su múltiple significación de los cuatro años mexicanos, de las cuatro estaciones y de los cuatro puntos cardinales. En efecto, he dicho anteriormente, que la aspa del *Ehécatl* correspondía al símbolo *calli*, y hemos visto que *calli* es el Invierno, estación en que principiaba el año mexicano. Leyendo la figura del barro en la misma dirección que leemos la piedra del sol, encontramos primeramente el símbolo *calli*, a, perfectamente claro, y confirmando nuestro sistema. De la misma manera hallamos en seguida el *técpatl*, b, correspondiendo al *nahui quiahuitl* y á la Primavera; el *ácatl*, c, al *nahui atl* y al Verano; y el *tochtli*, d, al *nahui océlotl* y al Otoño. Igualmente se confirma lo dicho sobre los puntos cardinales: siendo *técpatl* el Norte, *ácatl* que está á su derecha debe ser el Oriente, *tochtli* el Sur, y *calli* el Poniente.

También confirma un punto importante este barro. Dije en mi segundo Estudio,¹ que el Sr. Valentini se equivocó al creer que los símbolos de la diadema del sol representaban el *Atonatiuh*,² pues que lo que realmente representan es el *ome ácatl*, año del nuevo sol y principio del ciclo: y bien, esto se confirma con toda claridad. Véase la diadema del sol del barro, y distintamente se observarán dos puntos y un *ácatl* de la misma forma del marcado con la letra c, es decir, el *ome ácatl*.

Ahora, respecto de la lengua, no puede haber mayor claridad, pues sale de entre los dientes de la figura, sin que en ello pueda caber duda alguna.

El otro monumento se reproduce en la lámina B, el frente marcado con el número 1, y la espalda con el número 2. Es una estatua de más de un metro que existe en Papantla, construida de piedra verde muy dura, acaso pórvido, y que representa también al sol. En la espalda se ven, en la parte superior y detrás de la cara, los dos puntos y la caña, significando también el *ome ácatl*; y en lugar de lengua, para significar los rayos de luz, la boca está agujerada, atravesando el agujero el ídolo, y dejando materialmente salir la luz por los labios del sol, lo que prueba victoriosamente que la lengua del *Tonatiuh* de nuestra piedra es la significación de la luz que despidió el astro-rey del día.

Ahora bien; si el sol de nuestra piedra está representado en el zenit, no era ésta la única posición en el cielo de que nos dejaron representación suya los mexicanos.

Sabido es que el curso del sol dió en las antiguas mitologías origen á bellísimas fábulas. Los griegos³ cantaron su paso por las doce constelaciones del zodiaco, en los doce trabajos de Hércules; y desde el nacimiento de Herácles, despedazando niño en su cuna las serpientes que querían ahogarlo y los dragones que lo espantaban,⁴ símbolo del sol que desgarró las tinieblas para surgir brillante en el horizonte, todo era grandioso en esa vida diurna, hasta su muerte en la hoguera que fingían al caer la tarde las nubes de fuego del Poniente.

¹ «Anales del Museo,» tomo 1.º, pág. 356.

² Vortrag, New York, 1878.

³ Alfred Maury. Histoire des religions.

⁴ Teócrito, idilio XXIV.

Ya ántes los egipcios habían descrito también poéticamente la marcha del sol. Dice á este propósito uno de los autores más notables:¹ «Era entre los egipcios el sol, el dios de la vida y de la pureza; representábanse el espíritu brillante, puro y poderoso del sol, luchando contra los espíritus de la impureza y de las tinieblas. Ruégasele que venga á socorrer á su hija, la gata santa de Heliópolis, á la que asusta la serpiente que se aproxima al cielo para marchar por el camino del dios del sol y manchar los miembros de la gata santa.² Las tumbas de los reyes en Tebas³ representan el combate del dios contra la mala serpiente Apep (Apophis), es decir, contra la oscuridad y la noche. Está el cielo representado por la diosa de la noche, Nut, que es una mujer azul cuyo cuerpo salpicado de estrellas se extiende á lo léjos; el sol aparece en él á primera hora bajo la forma de un niño con un dedo en la boca. Su disco atraviesa después en una barca las aguas del cielo de oriente á occidente. Una entrada especial conduce á cada una de las doce horas del día. En la primera hora, recibe el sol las adoraciones de los espíritus del oriente que le acompañan por toda la orilla hasta llegar á la segunda hora. En las siguientes, durante las cuales cambia constantemente su cortejo (compónese éste de los espíritus que presiden á cada hora), llega el sol á la morada de las almas justas que están en el cielo. En las de la tarde, prepáranse los buenos espíritus á ayudarle contra su enemigo la mala serpiente, contra la oscuridad, que quiere devorarlo. Arrojan cuerdas al monstruo, y bajo la dirección del cielo Seb, sujetan la serpiente doce espíritus; la diosa del cielo, Nut, recibe en la hora duodécima la barca del sol. Enfrente de este cuadro, están representadas las doce horas de la noche. El dios del sol está negro y atraviesa el mundo subterráneo en donde son castigados los malos. La barca del sol es transportada á la cuerda, de occidente á oriente, por el río del mundo subterráneo. El dios del sol está encerrado en su santuario sobre su barca, y los espíritus que tiran de ella cambian aquí, como durante el día, en cada una de las horas, cuyas puertas vigilan los cocodrilos.»

Como los egipcios y como los griegos, también los nahoas describieron en su mitología el curso del sol. Encontramos en este sentido, dos tradiciones. Según una, el sol, al terminar su curso diurno, se hundía en la tierra é iba á alumbrar á los muertos. Según la otra, el sol caminaba del Oriente al Zenit, y sólo su resplandor seguía hasta el Poniente, volviéndose él al Oriente para salir de nuevo en la siguiente mañana á alumbrar el mundo. La explicación de ambos mitos es clara y sencilla. Los nahoas, como los egipcios, al contemplar que el sol se hundía en las tardes detrás del horizonte, creyeron que se iba al mundo subterráneo, y como allí se figuraban que estaba el *mictlan*, la mansión de los muertos, decían que el sol en las noches los iba á alumbrar. Pero los nahoas, como no conocieron la redondez de la tierra y mucho menos el movimiento de ésta alrededor del sol, y no acertaron á fingirse un río subterráneo como los egipcios, no se podían explicar, cómo hundiéndose el sol en la tierra al caer la tarde, podía salir á la siguiente mañana por el Oriente; y entonces inventaron que el sol se volvía al Mediodía, para poder explicar su nueva salida en el día inmediato. Claro es que ésta fué la segunda versión; la primera era la más adecuada á sus creencias, y de la que nos dan testimonio, no tradiciones variables ni crónicas falaces, sino los mismos monumentos.

Torquemada⁴ describe de la siguiente manera el curso diurno del sol: «le adoraban

¹ Max Duncker. Historia de la Antigüedad, tomo 1.º, págs. 55 y 56.

² Brugsch. Zeitschrift der deutschen morgenl. Gesellschaft, pág. 664.

³ Sepulcros de Sethos I y Ramsés VI.

⁴ Monarquía Indiana, tomo 2.º, pág. 56.

estos Indios, imaginando de él, que era el Señor de la Gloria, y que todos los que morían en la Guerra, iban á aquella Gloria, en que él habitaba; y que tambien las Mujeres, que morían del primer parto, iban á aquel mismo lugar, donde vivían, y tenían contento para siempre; lo qual es falsísimo de aquellas Gentes Idólatras, pues morían adorando al Sol, que no es Dios, y atribuiéndole gloria, que no tiene, ni para sí, ni para nadie; y tenían por opinion, que entre otras cosas, en que se servían allá los Hombres, y las mugeres, era la vna, que los Hombres luego que asoma por el Oriente en su emisferio, le salían á recibir con grande regocijo, con vn mui rico Palio, y con mui regocijados cantares, y goços, y le llevaban hasta el Mediodia de su curso, que es hasta medio del Cielo, y allí le salían á recibir todas las Mujeres de la otra parte del Occidente, con otro semejante Palio, y fiesta igual á la pasada, que los Hombres hacían; y que al cubrirse del Orizonte, le hacían muy grandes regalos, y caricias, tañéndole flautas, é instrumentos músicos, y hospedándole con muchas y mui diversas frutas. . . . Decían estos bárbaros, que aquellos regalos que le hacían al Sol, era por pagarle el trabajo que avia tenido en pasar alumbrando sus tierras, y emisferio.»

Llama la atencion desde luégo en este relato, que los nahoas tenían en estimacion tan grande al sol, que en él pusieron el más preciado de sus cielos. Raza esencialmente guerrera y brava, prometía el mayor de los premios á los soldados que muriesen en la guerra: iban á habitar eternamente en el mismo sol. Dos monumentos nos conservan esta teofanía. El uno está reproducido en el Kingsborough,¹ y representa al sol con sus rayos, de la misma forma que está en nuestra piedra; pero en el centro, en lugar de la cara del astro, se ve al bienaventurado guerrero que, muerto en el campo de batalla, subió á habitar para siempre en el cielo de luz del *Tonatiuh*. El otro es un primoroso *teponaxtli* de mi coleccion, de cincuenta centímetros de largo, y labrado en relieve de la misma manera que nuestra piedra. Todo hace suponer que pertenecía al jefe de los ejércitos, y era el instrumento que le servía para dar la señal del combate:² tiene dos agujeros que muestran que el jefe lo llevaba colgado al cuello; y de tal manera está gastado de la parte superior en que se tocaba, que era imposible, por muchas batallas que diera un solo jefe, que él lo hubiese así gastado; lo que hace suponer, que como prenda sagrada pasaba de jefe á jefe. Labrados con esmero tiene en uno de sus costados un tigre, *océlotl*, y una águila, *quauhtli*, que se entrelazan y se confunden haciendo juntos una figura, y dándonos el nombre *quauhtliocélotl* del supremo jefe de los ejércitos mexicanos. En la cara opuesta, tiene la figura del sol rodeada de rayos como el de nuestra piedra, y en su centro se ve al guerrero muerto.

Tambien es muy notable la creencia de los mexicanos que señalaban por cielo el mismo sol, no únicamente á los guerreros que sucumbían en el campo de batalla, sino tambien á las mujeres que morían del primer parto. El amor de la patria fué la mayor pasion de los mexicanos, y tanto valía para ellos el soldado que daba su sangre por México, como la mujer que perdía su vida por dar un hijo á la patria.

Pero volvamos al curso del sol, y veamos cómo lo representan los monumentos. Materia es ésta que por primera vez se trata, y vamos á encontrar los monumentos en completa consonancia con el relato de Torquemada, aunque ellos nos dicen algo más sublime que las pocas líneas del cronista franciscano.

¹ Tomo 2.º, última lámina.

² Hombres ilustres mexicanos. Tomo 1.º, pág. 109, en la vida que escribi del rey Itzcoatl.

Tenemos al sol en Oriente en la cabeza de tigre de Mitla: ¹ tal es la opinion de mi maestro el Sr. Orozco y Berra, y la creo muy fundada. Que la figura es el sol, bien lo muestra la lengua que sale de sus labios; y que es el sol en Oriente, lo indica su cara de tigre *océlotl*, pues segun el relato de Torquemada, los guerreros, los *océlotl*, salían á recibirlo al Oriente, *con grande regocijo, con vn mui rico Palio, y con mui regocijados cantares y goços*. Acompañaban los hombres muertos en la guerra al sol, desde el Oriente hasta su zenit, y en él lo vemos en nuestra piedra, en medio de los cuatro puntos cardinales, tendiendo sus garras, cerniéndose como águila en medio del firmamento, y despidiendo de su lengua la luz sobre todo lo creado. La idea de que el sol de nuestra piedra está en medio de los cuatro puntos cardinales, se expresa no solamente por los cuadretes A, B, C y D, que rodean la cara central, sino por las figuras que en direccion corresponden á aquellos en el círculo de los dias, y que son: n. 3, *ácatl*; n. 8, *técpatl*; n. 13, *calli*; n. 18, *tochtli*.

Del zenit, como dice Torquemada, las mujeres, á semejanza de los guerreros, conducian al sol hasta el Poniente, *con otro semejante Palio, y fiesta igual á la pasada*. Por primera vez se puede presentar un monumento que figure al sol en Occidente: el relieve de Tuxpan.²

Este ídolo, que fué encontrado en una excavacion en terrenos de Juan Felipe, jurisdiccion de Tepezuntla (Estado de Veracruz), y conservado en casa de Flores en el rancho de Piedra Labrada, cuyo nombre tomó del ídolo, es uno de los relieves más notables que nos dejaron los antiguos moradores de este país. La figura, sin perder el tipo religioso que no podía variarse, es verdaderamente artística.³ La cara tiene el aspecto feroz del dios con la máscara sagrada; las pupilas son grandes y redondas; un bezote le atraviesa la nariz que, en el nuevo dibujo que me ha enviado mi amigo el Sr. Jambrú, semeja la forma de una cruz; de en medio del labio superior le salen cuatro dientes parejos y cuadrados, y de cada lado un colmillo largo y puntiagudo; en la parte inferior tiene tambien cuatro dientes y dos colmillos: el sol de nuestra piedra de catedral tiene solamente dientes; pero el *Océlotl* de Mitla tiene los cuatro dientes superiores, los dos colmillos de arriba y los dos inferiores; no tiene dientes abajo, pero en la parte superior se le ven muy bien hechas dos muelas de cada lado. En las tres figuras, en el *Océlotl* de Mitla representacion del sol en Oriente, en la de la piedra de Catedral representacion del sol en el zenit, y en la de Tepezuntla representacion del sol en el Poniente, de entre los labios sale una larga lengua, significando, como hemos visto, la luz del astro. En esta última, la lengua del sol se une á otra lengua bífida de culebra, cuya explicacion daremos adelante. Sobre la cabeza tiene una diadema con cinco círculos que representan los cinco soles ó épocas. Encima está la punta del rayo de obsidiana ó flecha del *nahui óllin*. Caen de la

¹ Lámina A, núm. 2.

² El primer dibujo que de este monumento tuve me fué regalado por mi amigo el pintor escenógrafo D. Rosendo Álvarez Tostado, quien lo copió del original, haciéndose segun su dibujo, la litografía que se publicó á la pág. 386 del Tomo 1.º de los «Anales del Museo.» Despues he recibido otro más exacto, aunque las diferencias no son de importancia, en el cual se marcan las medidas de la figura, y se dice que el monumento es propiedad del Lic. Valle, de Tuxpan. Las medidas son: alto de la piedra, 1 metro 32 centímetros; ancho de la figura del ídolo, 1 metro 5 centímetros; peso aproximado del bajorelieve, segun resultado de la cubicacion, 78 arrobas; ancho de las garras de los piés, 18 centímetros; de las de las manos, 25 centímetros; de los piés á la cintura, 49 centímetros; de la cintura á las manos, 40 centímetros; del borde superior de la piedra á la cintura, 67 centímetros; y de la cintura al borde inferior, 65 centímetros.

³ Véase la litografía á la pág. 386 del tomo 1.º de los «Anales del Museo.»

diadema á ambos lados de la cara, dos grandiosos colgajos con dos grandes círculos; y en la gargantilla, cuya parte inferior se ve adornada de plumas que forman el otro extremo de la flecha del *nahui óllin*, hay seis círculos que corresponden á las seis cuentas de la gargantilla del sol de la piedra de Catedral. Rodea la frente en vistoso adorno, un abanico de veinte y dos rayos, de figura semejante al que tienen las divinidades infernales en el Códice Vaticano; y como este adorno no lo usan los demas dioses, se comprende que el sol tiene aquí tambien la representacion de *Miclantecuhli*, el señor de los muertos ó dios del infierno. El motivo de esta trasformacion es muy fácil de explicar, pues decían los mexicanos que cuando el sol se hundía en el Occidente iba á alumbrar á los muertos, á ser el señor de los muertos, el *Miclantecuhli*.¹ Así es que si los nahoas hicieron del sol su primer dios, su creador, su *Tonacatecuhtli*, tambien hicieron de él su destructor, su dios de los muertos, su *Miclantecuhli*.

El sol, en la piedra de que nos ocupamos, tiene figura humana. El abanico lo cubre hasta la cintura; los brazos perfectamente dibujados, tienen cada uno tres pulseras; las manos son de hombre, pero los dedos están armados de larguísimas uñas como las garras E F de la piedra de Catedral. El cinto lo forman llamas y *glyfos*, y otros adornos de que despues me ocuparé á su tiempo. Tiene una cauda de forma rara, como si fuera la parte posterior de una avispa, toda con adornos y puntos que tienen el significado que más adelante diré. Las piernas tambien humanas, y tambien perfectamente dibujadas, están separadas como los brazos, y con ellos y la flecha de la diadema, forman completo el *nahui óllin*. Por piés tiene dos garras de águila.

Que el relieve de que nos ocupamos representa al sol, claro está, ya por los atributos de la figura de que hemos hecho mencion, ya por otras particularidades de que despues nos ocuparemos; y que dicho relieve representa tambien al *Miclantecuhli*, se ve por la misma figura, y se confirma comparándolo con el que existe en el Museo de México.² Bien conocida es esta antigüedad, y de ella hizo la descripcion el sabio Gama.³ En ella se ve el mismo rostro con la misma máscara sagrada; las dos grandes orejeras redondas á manera de discos de oro; los cuatro dientes, aunque se nota bajo de ellos la ausencia de la lengua por la razon de que despues hablaré; las piernas y los brazos, notándose en estos todavía restos de las garras, pues la piedra se deterioró por haberla empleado como rueda de molino; la flecha que atraviesa la figura entre las piernas y los brazos, formando con ellos el *nahui óllin*; el centro con los cinco puntos representantes de los cinco soles, y un resplandor circular en mitad de la figura, que tiene importante significado para la cronología.

Pero todavía tenemos que notar algo muy interesante en el sol de Tuxpan: hemos visto que su lengua se junta con otra bífida de serpiente; y si se notan los adornos del collar, se verá que de plumas de quetzal se componen. Las plumas y la lengua de serpiente son símbolos del dios *Quetzalcoatl* que es la estrella Vénus, la estrella de la tarde, que apenas se separa del Poniente de la tierra, junto al cual se representa en la *citlalli* del cuadro A de la figura central de la piedra de Catedral. La lengua del sol, que es su luz, se está ya confundiendo con la lengua bífida que es la luz de Vénus, allá en el confín del horizonte: así es que el monolito de Tuxpan representa al sol en el momento de

¹ La palabra *miclan* quiere decir *el lugar de los muertos*, y *tecuhli* significa *señor*.

² Lámina C, núm. 1.

³ Las dos piedras. Primera parte.

hundirse y trasformarse en el *Miltlantecuhlli*, cuando lanza sus últimos rayos, y la estrella de la tarde brilla sobre la montaña como diamante sobre la corona de una reina.

¡Qué poema tan sublime, tan sublime como la misma naturaleza! El sol saliendo valeroso por la serranía del Oriente, con el rostro grandioso del *océlotl* de Mitla, acompañado en regocijos y fiestas por los soldados muertos en defensa de la patria; despues en el zenit, cerniéndose sobre el mundo con garras de águila, y cubriéndolo con un pabellon de luz de oro; despues, acompañado de las hermosas matronas que murieron en su primer alumbramiento, llega al Occidente, acaricia con un beso de luz á la poética estrella de la tarde, y se hunde en la tierra, y ya no alumbra, y por eso el *Mictlantecuhlli* del Museo ya no tiene la lengua representacion de la luz.

Pero no termina ahí la sublimidad de las concepciones mitológicas de los nahoas sobre la marcha del sol: hundido en la tierra durante la noche, para volver á salir al nuevo dia por el deslumbrador Oriente, sol y tierra, en un estrecho abrazo y bajo una misma manta, *Cipactli* y *Oxomoco*, producen la flecha del tiempo, significando esta verdad científica: la cronología se ha formado de las relaciones que hay en las diversas posiciones relativas del sol y de la tierra. No han aprendido más los sabios modernos. Los poetas antiguos no cantaron nada más grandioso que esta union íntima del sol y de la tierra, que este matrimonio de *Cipactli* y *Oxomoco*, que estos amores de la luz y de las tinieblas, del dia y de la noche, que tuvieron por hijo al tiempo.

Y de esto tambien la fortuna ha traído á mis manos la comprobacion en el monumento de piedra que adjunto se reproduce. Debo tambien el dibujo á la benevolencia de mi amigo el Sr. ingeniero Jambrú, que me lo ha enviado hace poco. El monolito, que es de figura convexa como se ve en la planta, está empotrado en la fachada de la mercería de Mr. Lafforet, en Tuxpan tambien, y tiene 52 centímetros de altura. El sol, el *Cipactli*, de la misma figura que el otro ídolo de Tuxpan, baja á confundirse y confunde su rostro con el de *Oxomoco*, la tierra: ya no hay más que una boca; pero de ella ya no sale la lengua, simbolo de la luz que con la noche ha desaparecido. Si se examina bien el dibujo, se verá que hay tres partes distintas en la piedra. La inferior que es la más grande, representa á la mujer *Oxomoco*, la tierra; se ven sus dos piés, se distinguen los cinco dedos de cada uno, y lo mismo sucede con las manos; aparece cubierta con una gran camisa, aunque se distinguen sus grandes y redondos pechos; dos grandes orejeras con colgajos, la gargantilla con las seis cuentas y uno como bezote en la barba, son sus adornos; su rostro parece cubierto con la máscara sagrada. La segunda parte la forma el sol con sus brazos con garras de águila, confundiéndose de tal manera el *Cipactli* con la figura de la *Oxomoco*, que en ella hunde y pierde su boca. La parte superior, de labrados artísticos, figura una como atmósfera de llamas, y en el centro está la punta de la flecha, el *itzli* de la luz, con dos ojos y con dos brazos con las garras del *Cipactli*. Y unidos los tres rostros con los brazos que los rodean, tenemos la flecha completa, el *nahuióllin*, y los seis puntos. Se ve pues que esta piedra es la representacion del *omeycualiztli*, lo mismo que la lámina 30 del Códice Borgiano en la Coleccion de Kingsborough. En Tuxpan dicen que la piedra de Mr. Lafforet representa el génesis: sí, representa el génesis, pero no el de la mísera humanidad, sino otro más grandioso, el génesis de la luz, la creacion del tiempo: ¡ese monumento es la primera piedra miliaria del sagrado camino que se llama la eternidad!

He dicho tambien que la figura central es representacion de la fiesta que al sol se celebraba el primer dia del ciclo mexicano. Este ciclo de 52 años, á cuyo fin temían los az-

tecas que el mundo concluyese, terminaba, como ya tengo referido, con la solemnidad de encender el fuego nuevo. Era superstición de los mexicanos que si el fuego nuevo no se podía encender, al día siguiente no surgiría el sol en el horizonte, y la tierra hundida en perpetuas tinieblas, sería espaciosa tumba de la humanidad. Así es, que si alegría sentían en el alma los mexicanos, cuando la primera hoguera irradiaba en el cerro de Iztapalapan, mayor debía de ser cuando á la mañana siguiente miraban brotar al sol esplendoroso tiñendo de púrpura las cabezas canas del Popocatepetl y el Ixtacihuatl. Nada más natural que la primera fiesta de su ciclo, de su vida nueva, se dedicara al sol, y que se verificara cuando este astro estaba en su mayor esplendor, irradiando majestuoso su luz desde el zenit sobre toda la cuenca del valle. Así nos cuenta Sahagun,¹ hablando del principio del ciclo, que «siendo ya medio día, comenzaban á sacrificar y matar hombres cautivos ó esclavos, y así hacían fiestas: comían y renovaban las hogueras, y las mugeres preñadas que estuvieron encerradas y tenidas por animales fieros, si entonces acontecía parir, ponían á sus hijos estos nombres: *molpilia*, etc., en memoria de lo que había acontecido en su tiempo: *ciuhnénetl*, etc.» Motolinía habla de mayor número de cautivos sacrificados en el primer día del nuevo ciclo; tratando de la fiesta del fuego nuevo, dice:² «á la media noche, que era principio del año de la siguiente hebdómada, los dichos ministros sacaban nueva lumbre de un palo que llamaban palo de fuego, y luego encendían tea, y antes que nadie encendiese, con mucho fervor y prisa la llevaban al principal templo de México, y puesta la lumbre delante de los ídolos, traían un cautivo tomado en guerra, y delante el fuego nuevo sacrificándole le sacaban el corazón, y con la sangre el ministro mayor rociaba el fuego á manera de bendición. Esto acabado, ya que el fuego quedaba como bendito, estaban allí esperando de muchos pueblos para llevar lumbre nueva á los templos de sus lugares, lo cual hacían pidiendo licencia al gran príncipe ó pontífice mexicano, que era como papa, y esto hacían con gran fervor y prisa. Aunque el lugar estuviese hartas leguas, ellos se daban tanta prisa que en breve tiempo ponían allá la lumbre. En las provincias lejos de México hacían la misma ceremonia, y esto se hacía en todas partes con mucho regocijo y alegría; y en comenzando el día, en toda la tierra y *principalmente en México hacían gran fiesta, y sacrificaban cuatrocientos hombres solo en México.*»

Por esta union de las fiestas del fuego y del sol, union muy lógica y que formó parte de varias religiones antiguas, podemos explicar por qué al primer día del año que se señalaba con el símbolo *Cipactli*, el sol, correspondía como acompañado el dios *Xiute-cuhtlitletl*, el señor del fuego.³

1 Historia general de las cosas de Nueva España, libro 7.º, capítulo 12.

2 Historia de los indios de la Nueva España, tratado 1.º, capítulo 5.º

3 Véase el Tonalámatl, los calendarios de la colección de Lord Kingsborough, y Gama, Las dos piedras, página 62.